



# UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

---

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES  
ACATLÁN

"MOISÉS: SU IDEALIZACIÓN  
EN LOS DIEZ MANDAMIENTOS"

REPORTE FINAL DEL  
SEMINARIO TALLER EXTRACURRICULAR  
"INTERDISCURSIVIDAD: HISTORIA-CINE-LITERATURA"  
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:  
**LICENCIADO EN HISTORIA**  
P R E S E N T A :  
**VÍCTOR MANUEL VILLASEÑOR GARCÍA**

ASESORA: GRACIELA MARTÍNEZ-ZALCE SÁNCHEZ

FEBRERO, 2005



m. 33 99 90



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Autorizo a la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM a difundir en formato electrónico e impreso el contenido de mi trabajo excepcional.

NOMBRE: Victor Manuel  
Villa sanar Garcia  
FECHA: 17-ENERO-2005  
FIRMA: [Signature]

## ÍNDICE

<b>INTRODUCCIÓN</b>	2
<b>1. EL ÉXODO</b>	7
1.1 Los hebreos	7
1.2 El Éxodo	12
<b>2. EL CINE BÍBLICO</b>	16
2.1 Antecedentes	16
2.2 La época dorada del cine bíblico	18
2.3 El cine bíblico de la nueva ola	21
<b>3. CONTEXTO DE PRODUCCIÓN</b>	24
3.1 Objetivos para realizar la película	24
3.2 Aspectos temáticos y técnicos	26
3.3 Críticas a la película	27
3.4 Reacciones favorables al film	33
<b>4. IDEALIZACIÓN DE MOISÉS EN <i>LOS DIEZ MANDAMIENTOS</i></b>	36
4.1 Nacimiento de Moisés	37
4.2 Infancia de Moisés	39
4.3 Moisés heredero al trono egipcio	46
4.4 Moisés descubre su origen hebreo	47
4.5 Moisés es designado para libertar a los hebreos	51
<b>CONCLUSIÓN</b>	71

## INTRODUCCIÓN

Durante los miles de años de la historia humana, el hombre ha buscado a Dios por muchas sendas. El resultado ha sido la gran diversidad de expresión religiosa que se ve por todo el mundo: la variedad ilimitada del hinduismo, el monoteísmo que profesan judíos, musulmanes y cristianos, y las filosofías orientales del sintoísmo, el taoísmo, el budismo y el confucianismo. En otras vastas regiones la humanidad ha recurrido al animismo, la magia, las prácticas espiritistas y el chamanismo.

En consecuencia, la religión ha sido una de las grandes fuerzas que han configurado la historia de la humanidad. El enfrentamiento de credos rivales ha escindido imperios y destruido naciones. Por otra parte, la intolerancia religiosa ha provocado algunas de las guerras y persecuciones más crueles de la historia. Sin embargo, la religión ha contribuido a que el ser humano alcance sus más altos ideales de justicia y moralidad y ha inspirado también muchas de sus conquistas más nobles en el campo del pensamiento, las artes, la arquitectura, la música, la literatura y el cine.

Hablando concretamente del Antiguo testamento, éste ha ejercido una influencia notable sobre mucha gente a través de la historia. Su importancia está en que establece una ley sobre la cual se basarían en el futuro la mayoría de los códigos civiles y criminales. Tres de las religiones más importantes de la actualidad tienen sus raíces en este libro: el judaísmo, el cristianismo y el islamismo. El judaísmo es la religión de un solo pueblo, los judíos, el más perseguido de la historia a causa de su fe. Su esencia radica en la estricta creencia en un solo Dios, y en la obediencia a su ley moral.

Asimismo, todo cuanto se sabe de la historia de los hebreos, se conoce por las sagradas escrituras, las cuales con sus variados e interesantes temas, han influido a través de los tiempos en las diferentes artes; principalmente en la escultura y la pintura, alcanzando su máximo esplendor en la época histórica del renacimiento con artistas como, Leonardo de Vinci, Miguel Ángel y Rafael, quienes dieron la expresión más completa del arte italiano de su tiempo.

Con el paso del tiempo y el ingenio creativo del ser humano, surge el cine; que demostró ser algo mucho más complejo que eso que en un principio sólo parecía una curiosidad, una atracción de feria. El propio Louis Lumière evidenció su escasa visión al profetizar que “el cine era un invento sin ningún futuro”. No obstante, en un tiempo relativamente corto, el cine llegó a ser un arte legítimo y, con su propio código de convenciones, apareció como el heredero de otras disciplinas artísticas.

El cine desciende en línea directa de la pintura y la fotografía; de dicha genealogía deriva prácticamente toda su estética visual: su sentido de la composición, de la iluminación, de los colores y de las texturas (desde luego, la influencia de la arquitectura y la escultura, sin ser desdeñable, no ha sido tan determinante). Por otro lado, si bien ha podido prescindir de la palabra, aunque nunca de la imagen, es también un arte narrativo, ya que desde sus inicios se ha mostrado como el medio ideal para contar historias.

En ese sentido ha sido heredero de la literatura, en especial de la novela, con quien mantiene nexos muy estrechos; así, uno y otra pueden contar historias largas, con lujo de detalles, con saltos de tiempo y desde la perspectiva de un narrador. Las diferencias son obvias, pues en tanto que el cine es narración pictórica, la novela es narración lingüística.

A primera vista, parecería que el cine guarda un parentesco cercano con el teatro, pero es más bien como un primo, ya que posee la ventaja de la fuerza expresiva del arte pictórico y mucha

más capacidad narrativa, mientras que el teatro está limitado por sus convenciones de representación (tiempo y espacio son reales), por la visión conjunta que ofrece al espectador y por su imposibilidad de centrarse en un detalle; sin embargo, aventaja al cine por el hecho de ser en vivo (los actores cinematográficos no entran en contacto con el público).

En relación con la música, el cine comparte en gran medida su concepto del tiempo, y por ello se habla también de ritmo, de armonía y de contrapunto cinematográficos, por lo cual no es casual que la música se haya integrado al cine desde el principio como elemento importante de su expresividad.<sup>1</sup>

En el transcurso de más de cien años de haberse creado, el cine ha abarcado en sus películas un sinfín de alternativas de narración; una de ellas, y una de las más redituables en cuanto a adeptos se refiere es, sin duda alguna, la religión y, por ende, la Biblia. El film bíblico tiene, efectivamente, su propia historia. Los primeros antecedentes que se tienen registrados en el llamado cine bíblico se remontan a Europa en 1902, siendo un cortometraje inspirado en la novela de Henrik Sienkiewicz, *Quo Vadis*.<sup>2</sup>

Después de la Primera Guerra Mundial, en 1923, el cine bíblico atraviesa por su primera etapa de esplendor con el rodaje de la primera versión de *Los diez mandamientos*, de Cecil B. De Mille. Nuevamente bajo la sombra de una guerra, a partir de la década del cincuenta, el cine bíblico vive una segunda etapa, quizá la más importante de su historia, ahora con el apoyo de extraordinarios efectos especiales y visuales, producciones favorecidas por el público que se volcaba en las salas de todo el mundo, a pesar de que se trataban de películas, algunas, de más de tres horas de duración. Cecil B. De Mille no puede dejar pasar esta oportunidad, y realiza en 1956 una nueva versión de *Los diez mandamientos*.<sup>3</sup>

---

<sup>1</sup> Leonardo García Tsao, *Cómo acercarse al cine*, México, CONACULTA, 1989, pp.7-11.

<sup>2</sup> Tu Cine Portal – La Biblia en el cine <http://www.tucineportal.com/contenido/biblia.htm> 08/01/2004

<sup>3</sup> *Ibidem*.

Para la realización de esta película se tuvo que hacer una adaptación del texto literario el *Éxodo* contenido en el Antiguo testamento al cine, práctica que es tan antigua como el cine mismo o, más exactamente, como el momento en que el invento de los Lumière deja de ser una atracción de feria para convertirse en un medio de contar historias. Las razones por las cuales existe esta práctica de la adaptación, pueden ser la necesidad de historias, la garantía de éxito comercial, el acceso al conocimiento histórico, la recreación de mitos y obras emblemáticas, buscar prestigio artístico y cultural y hacer una labor divulgadora.<sup>4</sup>

Dentro de una categorización de adaptaciones literarias al cine, la segunda versión de *Los diez mandamientos* se puede ubicar en *adaptación como interpretación*, que es cuando el film se aparta notoriamente del relato literario (debido a un nuevo punto de vista, transformaciones relevantes en la historia o en los personajes). “Este modelo interpretativo no toma la obra literaria en su totalidad ni busca expresarla tal cual mediante otro medio, sino que crea un texto filmico autónomo que va más allá del relato literario en la medida en que se proyecta sobre él el mundo propio del cineasta; y no puede ser considerado una traición respecto al original, ya que la fidelidad consistiría entonces en poner el acento sobre las ideas, los temas, los sentimientos que determinan la vida interior de la obra”.<sup>5</sup>

Tomando en consideración lo antes expresado, se encontró que las sagradas escrituras han configurado un Moisés humano por medio de sus acciones, que dicen a qué aspiraba, a qué le temía, cuáles eran sus atributos morales y cuáles sus defectos. Pero al realizarse la película *Los diez mandamientos*, la caracterización del personaje protagónico Moisés es idealizada con una serie de atributos físicos y morales, que no corresponden a la narración literaria.

---

<sup>4</sup> José Luis Sánchez Noriega, *De la literatura al cine*, España, Paidós, 2000, pp. 45, 50-51.

<sup>5</sup> *Ibidem.*, p. 65.

Y en virtud de que el cine, además de proporcionar diversión, es arte, industria, comercio, técnica, medio de enseñanza y propaganda, con una dimensión mundial que trasciende clases y fronteras, se considera que esta película fue realizada para desempeñar un papel importante como instrumento de propaganda socio-política, con tintes apologéticos y maniqueístas, dada la influencia judía actual en el mundo político y financiero.

Asimismo, tomando en consideración que se hacen películas para representar hechos históricos, los cuales en ocasiones son distorsionados atendiendo a intereses de cualquier índole, y que comúnmente la mayoría de la gente acepta como verdaderos, el trabajo que se pretende realizar tiene como objetivo, contrastar por medio de la comparación la personalidad de Moisés, personaje principal del libro del *Éxodo*, contenido en la Biblia, con la idealización que se hace de Moisés, personaje protagónico de la película *Los diez mandamientos*.

Desde luego que con el citado trabajo no se pretende mostrar qué es verdad o mentira, sino únicamente hacer el contraste de la personalidad de Moisés en los dos textos; buscando lograr quizás con ello también lo que se asienta en un texto literario que dice: "Por muy aproximativas que sean las adaptaciones, no pueden dañar al original en la estimación de la minoría que lo conoce y aprecia; en cuanto a los ignorantes, una de dos: o bien se contentan con el filme, que vale ciertamente lo que cualquier otro, o tendrán deseos de conocer el modelo, y eso se habrá ganado para la literatura".<sup>6</sup>

---

<sup>6</sup> Sánchez Noriega, *Ob. cit.*, p. 54.

## 1 EL ÉXODO

### 1.1 Los hebreos

Para su historia más antigua hay que recurrir a la Biblia. Es cierto que el Antiguo testamento es la fuente principal para la historia de Israel hasta el siglo V a.C. Sin embargo, no es posible lograr una perspectiva sobre la historia israelita basándose únicamente sobre la aquilatación de las informaciones del Antiguo Testamento, porque éste no debe considerarse como obra histórica: “sino que se compone de multitud de tradiciones de diferentes géneros literarios que no nacieron desde el punto de vista de una consideración histórica”.<sup>7</sup>

La historia del pueblo hebreo<sup>8</sup> está unida de forma inseparable al espacio y a la época del Oriente próximo, en especial de Palestina.<sup>9</sup> La cultura predominante es la del país de los dos ríos, Mesopotamia con sus civilizaciones (hititas, sumerios, babilonios, asirios, etc.), existiendo una especial unión con Egipto y el río Nilo.

En general, el pueblo judío descendió de una rama antigua de la humanidad que hablaba hebreo, de la raza semítica, o sea los descendientes de Sem, hijo de Noé. La cultura tribal nómada del antiguo Israel, con sus colonizaciones de tierras, su afán por seguir el camino y sus expulsiones, estuvo marcada también por el desierto. La vecindad de los reinos dominantes de Egipto, Asiria y Babilonia provocaba repetidas veces una intervención directa de estos reinos en la historia de Israel.

<sup>7</sup> Ernest Ludwig Ehrlich, *Historia de Israel*, México, Editorial Hispano Americana, 1961, p.2.

<sup>8</sup> Según el Antiguo testamento, se emplea con frecuencia el término “hebreos” para señalar a los israelitas que en Egipto habían perdido casi totalmente su independencia, y que inclusive se les hizo esclavos.

<sup>9</sup> Palestina está situada en una encrucijada, entre Egipto y Babilonia, entre Grecia y Arabia. Palestina tuvo la ventaja de estar en el centro del mundo antiguo, y la desventaja de ser campo de batalla de casi toda guerra. Los primeros pobladores de Palestina eran nómadas del desierto, que, unos tras otros, entraron peleando entre sí o pidiendo protección a Egipto o Babilonia: amoritas, cananitas, hititas, filisteos y arameos. Cuando llegaron los hebreos, Palestina estaba llena de estas tribus que, excepto hititas y filisteos, pertenecían a la llamada raza semita, a la que también los hebreos pertenecen. Estos al llegar, se establecieron en esa parte de Palestina llamada Canaán o tierra prometida. *Nueva Enciclopedia Temática*, tomo 8, México, Editorial Richards, 1963, p. 178.

La historia de Israel está unida en el Antiguo testamento con la leyenda del diluvio universal, según la cual el superviviente Noé se convierte en tronco fundador de una nueva humanidad. Su primogénito Sem se considera el padre de los pueblos semitas llamados así por él, entre los que también se encuentran los árabes, y se considera antecesor de Abraham.<sup>10</sup>

Desde los albores de la historia, sucesivas migraciones semíticas han partido del desierto para fundar altas culturas en Mesopotamia, Asia Menor, Siria, Palestina y África. La primera migración semítica puede datarse a comienzos del tercer milenio a.C. y se la conoce con el nombre de migración de los *acadios*. Este pueblo fundó en las tierras de Accad, al norte del país de los *Sumerios*<sup>11</sup> en el curso central de los ríos gemelos, Tigris y Éufrates, una cultura a la que se ha dado el nombre de Sargón<sup>12</sup> el principal de sus soberanos.

Durante los últimos siglos del tercer milenio se ubicaron en Mesopotamia los *amoritas*, fundadores de la dinastía babilónica a la cual perteneció el gran legislador Hamurabi. Desprendidos de esta misma oleada invasora surgen los hebreos, que desplazándose hacia el oeste ocupan las tierras del Jordán sin llegar a la costa, donde habitaban los *filisteos*.<sup>13</sup>

Por otra parte, los cananitas ocupan las tierras de Siria. De ellos se desprenden, en los últimos siglos del segundo milenio, los *fenicios*,<sup>14</sup> para ubicarse en la angosta franja costera que se extiende entre los montes del Líbano y el mar. Por fin, algunos grupos de esta segunda gran

<sup>10</sup> Markus Hattstein, *Religiones del mundo*, Alemania, Könemann Verlagsgesellschaft, 1997, p. 66.

<sup>11</sup> Relativo o perteneciente a Sumer o Sumeria. Dicese de los habitantes de esta antigua región del Asia. Su cultura es la más antigua del Asia Menor. Fueron los inventores de la escritura cuneiforme, cuyas primeras pictografías (3,500 a.C.) se van transformando lentamente en otros sistemas más avanzados, que luego usaron los Asirio-babilónicos. *Diccionario Enciclopédico Quillet*, tomo VIII, Buenos Aires, Arístides Quillet, 1969, p. 137.

<sup>12</sup> Rey de Babilonia (2236-2181 a.C.), llamado Sargón de Akkad, fundador de la dinastía acadia. Guerreó con los sumerios, especialmente de Ur y Umma; conquistó Elam y extendió sus fronteras hasta el mar del sur (Golfo Pérsico), sometiendo a la ciudad de Kazallu en el Tigris. Trasladó la capital primitiva del reino, Kisch, a Akkad (Agade), situada al noroeste de aquélla. Con relación a este hecho, se hace mención, por primera vez, a Babilonia. *Diccionario Enciclopédico Quillet*, tomo VII, *Ob. cit.*, p. 659.

<sup>13</sup> Antiguo pueblo de origen cretense, se establecieron en la parte meridional de Fenicia, ocupando una estrecha franja extendida entre las actuales ciudades de Esdud y Gaza. La ocupación de dicho territorio por los filisteos data del siglo XIII a.C. Su grado de cultura y civilización superaba al de los pueblos vecinos. Durante largo tiempo dominaron parte del pueblo israelita y el reino de Judá fue su feudatario. David logró libertarlo del yugo filisteo. Dominados más tarde por babilonios, persas y macedonios, fusionáronse paulatinamente con los pueblos vecinos. Palestina debe a ellos su nombre. *Diccionario Enciclopédico Quillet*, tomo IV, *Ob. cit.*, p. 114.

<sup>14</sup> Procedentes de la región del Punt, en las costas del Mar Rojo, de donde parecía derivar el nombre de púnicos que se les aplicó en la antigüedad. Es un antiguo pueblo semita que habitó la región de Siria. Poco se sabe de sus orígenes que deben remontarse al segundo milenio a.C. *Diccionario Enciclopédico Quillet*, tomo IV, *Ob. cit.*, p. 79.

migración se desplazaron hacia el norte de Mesopotamia donde constituyeron el núcleo más importante de la población *asiria*.

La tercera migración de pueblos provenientes del desierto es la de los *arameos*,<sup>15</sup> quienes al comenzar el primer milenio, ocuparon todo el desierto de Siria, desde Fenicia hasta el Éufrates, imponiendo su idioma como lengua de cultura y transformando la ciudad de Damasco en un importante centro mercantil. Después, la migración de los caldeos a la región que luego llevaría su nombre, trajo como consecuencia un nuevo florecimiento cultural al sur de Mesopotamia.

Hace unos cuatro mil años, Abram, el antepasado de los hebreos, emigró desde Ur de los caldeos, en Sumer, a la tierra de Canaán, de la cual Dios le había declarado: "A tu simiente daré esta tierra".<sup>16</sup> El nombre original de Abraham era Abram,<sup>17</sup> aunque su nombre fue cambiado después a Abraham.<sup>18</sup> Desde él los judíos trazan una genealogía que empieza con su hijo Isaac y su nieto Jacob cuyo nombre fue cambiado a Israel.<sup>19</sup>

Israel tuvo doce hijos, que llegaron a ser los fundadores de doce tribus.<sup>20</sup> El vínculo con Egipto viene documentado mediante el hecho de que de los doce hijos de Jacob, que serán las posteriores doce tribus de Israel, José fue vendido por sus hermanos como esclavo por veinte piezas de plata y fue comprado por Potifar, capitán de la guardia del faraón egipcio. Potifar puso a José como mayordomo de su casa y de todo lo que tenía. Al transcurrir el tiempo, José fue acosado sexualmente por la esposa de su amo, quien al ser rechazada por José, en su despecho, le comentó a su esposo, que José había tratado de abusar sexualmente de ella.

<sup>15</sup> Descendientes de Aram, hijo de Sem. Aramea, la lengua camito-smitica, cuyos orígenes más remotos se ubican en el siglo XIV a.C. En su momento de mayor extensión (300 a.C. al 650 d.C.) sustituyó como lengua hablada al fenicio, hebreo y acadio, y abarcó casi 600,000 Km<sup>2</sup>: del norte de Arabia hasta Siria, Palestina y Babilonia. Desapareció ante el avance del árabe, y hoy lo hablan unas 200,000 personas. *Diccionario Enciclopédico Quillet*, tomo I, *Ob. cit.*, p. 396.

<sup>16</sup> *Génesis*: 11:31-12:7.

<sup>17</sup> *Génesis*: 14:13.

<sup>18</sup> Que significa Padre de multitudes. *Génesis* 17:4-6.

<sup>19</sup> *Génesis*: 17:5.

<sup>20</sup> Rubén, Simeón, Leví, Judá, Isacar, Zabulón, Dan, Neptali, Gad, Aser, José y Benjamín. Del nombre de Judá, se derivó al pasar el tiempo la palabra "judío". A principios del siglo V a.C., el término "judío" se aplicó a todo israelita, no sólo a un descendiente de Judá. En el año 70 d.C., los registros genealógicos judíos fueron destruidos, cuando los romanos destruyeron Jerusalén. Hoy día ningún judío puede determinar con exactitud de qué tribu desciende. En la actualidad el judaísmo es la religión de millones de judíos en la República de Israel y en la diáspora (la dispersión por todo el mundo). Franz, F. W., *El hombre en busca de Dios*, México, Editorial Ultramar, 1990, pp.207-208.

Por ello José fue encarcelado. En la prisión, José ganó fama de descifrador de sueños, lo cual posteriormente le sirvió para obtener su libertad. Esto sucedió cuando le descifró al faraón un sueño donde veía siete vacas gordas y después siete vacas flacas, lo cual descifró José como siete años de abundancia y siete años de hambre, recomendando que durante los siete años de abundancia, se almacenara lo suficiente para cuando se presentaran los siete años de hambre. Esto pareció bueno a los ojos del faraón, quien lo calificó de hombre sabio y entendido, designándolo gobernador de Egipto.

Y comenzaron a venir los siete años de hambre, como José había dicho, en los países circunvecinos de Egipto, pero aquí el hambre no se sentía, gracias a las precauciones que para el caso había tomado José. Sintiendo el hambre en la tierra de Canaán, donde moraban su padre y sus hermanos, estos acudieron a Egipto para comprar alimentos.

Una vez llegados a Egipto, fueron reconocidos por José, quien en venganza por lo que le habían hecho, les inventó varios delitos, reteniendo a uno de sus hermanos como prisionero, hasta que demostraran que eran hombres honrados y que su estancia en Egipto se debía única y exclusivamente para comprar alimentos. Al manifestarle sus hermanos, que su padre Jacob los había enviado a Egipto con la misión de adquirir alimentos, José se alegró de que su padre aún viviera. Razón por la cual se manifestó a sus hermanos y les pidió que fueran a Canaán por su padre y sus familias, para que vivieran en Egipto.

Todas las personas de la casa de Jacob que entraron en Egipto, y que habitaron en la tierra de Gosén, fueron setenta. José comunicó al faraón su decisión de llevar a Egipto a su parentela, lo cual aceptó el faraón. Y le dio instrucciones para que habitaran la tierra de Gosén, y de que si entre sus hermanos había hombres capaces, que los pusiera como mayoresales del ganado. Así habitó Israel en la tierra de Egipto, en la tierra de Gosén; y tomaron posesión de ella, y se aumentaron, y se multiplicaron en gran manera.<sup>21</sup>

En el tiempo correspondiente a la migración de los hebreos a Egipto, ya existía una población semítica en el noroeste de la delta del Nilo. La estancia de esas familias hebreas se relaciona con

---

<sup>21</sup> Génesis: 37-50.

el movimiento de los hicsos (hacia 1720-1550 a.C.), que en el siglo XVII logran el dominio de Egipto. Si se ve una conexión entre la expedición de los hebreos a Egipto y la invasión de los hicsos, se puede suponer que a los hebreos les fue bien, mientras los hicsos reinaban en Egipto.

Llegó el momento en que José presintió su muerte, y dijo a sus hermanos: “Yo voy a morir; más Dios ciertamente os visitará, y os hará subir de esta tierra a la tierra que juró a Abraham, a Isaac y a Jacob. E hizo jurar José a los hijos de Israel, diciendo: Dios ciertamente os visitará, y haréis llevar de aquí mis huesos. Y murió José a la edad de ciento diez años; y lo embalsamaron, y fue puesto en un ataúd en Egipto”.<sup>22</sup>

Y murió José, y todos sus hermanos, y toda aquella generación. Y los hijos de Israel fructificaron y se multiplicaron, y fueron aumentados y fortalecidos en extremo, y se llenó de ellos la tierra. Entretanto, se levantó sobre Egipto un nuevo rey que no conocía a José, pero veía que el pueblo hebreo era mayor y más fuerte que los egipcios, y temiendo que en caso de guerra contra Egipto, se les unieran a sus enemigos, puso sobre los israelitas mayores cargas de trabajo y de tributos.<sup>23</sup>

Muchos eruditos especulan con la idea de que José llegó a gobernar a Egipto mientras la nación estaba bajo el dominio de los hicsos. El historiador Manetón<sup>24</sup> llamó a los hicsos los pastores-reyes y dijo que los egipcios los odiaban mucho por sus conquistas y dominios. Los hicsos eran pueblos semitas de las tierras del norte y del este de Egipto. Como Jacob y su familia eran también semitas, es fácil comprender la razón por la cual los hicsos vieron con buenos ojos a José, y que cuando aquéllos finalmente fueron arrojados de Egipto, repentinamente, los egipcios no quisieron saber más nada con los israelitas.

Muchos se han preguntado cómo es que José pudo ser gobernador durante tantos años sin que su nombre aparezca en las inscripciones de los monumentos de Egipto. La respuesta puede ser que, una vez terminada la dominación de los hicsos, el nombre de José habría sido quitado de los anales y monumentos junto con el de los otros mandatarios hicsos. Sin embargo, un estudioso

---

<sup>22</sup> Génesis: 50:24-26.

<sup>23</sup> Éxodo: 1:8-11.

<sup>24</sup> Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, *El Antiguo Testamento*, Salt Lake City, Utah, E.U.A., 1991, p. 9.

dice que encontró el nombre egipcio *Yufni*, que sería el equivalente al hebreo *Josef*. Aunque la evidencia no es suficiente para llegar a una conclusión definitiva, al menos se puede decir que puede haber evidencia de la existencia de José en fuentes distintas a la Biblia.<sup>25</sup>

## 1.2 El Éxodo

No es fácil decidir la fecha exacta del Éxodo de Egipto y el establecimiento de los hebreos en Canaán. Se considera que Ramsés II fue el rey egipcio cuando sucedió el Éxodo, situándolo a mediados del siglo XIII a.C. Considerando que Ramsés II (hacia 1290 hasta 1223 a.C.) mandó construir graneros en Pitón y la ciudad de Ramsés<sup>26</sup> como residencia en la delta del río Nilo. Por lo tanto Ramsés II fue el rey de Egipto en el tiempo del Éxodo, y Seti I (1313-1301 a.C.) el faraón de la represión.<sup>27</sup>

No es posible suponer una fecha muy posterior para el Éxodo, pues de la estela de Merneptah (1220 a.C.) se desprende que Israel entonces se presentó en Palestina occidental como tribu seminómada<sup>28</sup>. Las excavaciones arqueológicas dieron por resultado que las ciudades cananeas de Betel y Laquis fueron destruidas en la segunda mitad del siglo XIII a.C.; en aquel tiempo ya debe de haber sucedido la emigración a Canaán. Cuando Jacob y sus hijos (que no eran más de setenta personas) entraron en Egipto, seguramente desconocían que ya a Abraham le había sido mostrado en visión el cautiverio de Israel, cuando Dios le dijo: "Tu descendencia morará en tierra ajena, y será oprimida cuatrocientos años".<sup>29</sup> Al salir los israelitas de Egipto eran más de seiscientos mil.<sup>30</sup>

<sup>25</sup> Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, *Ob. cit.*, p. 9.

<sup>26</sup> *Éxodo* 1:11.

<sup>27</sup> Rattay, B. K., *Los Hebreos*, México, F.C.E., 1981, p. 42.

<sup>28</sup> Ludwig Ehrlich, *Ob. cit.*, p. 17.

<sup>29</sup> *Génesis* 15:13.

<sup>30</sup> *Éxodo* 12:37.

Llegado el momento señalado para su liberación del cautiverio entre los egipcios, Dios mandó a los hebreos celebrar la *Pascua*,<sup>31</sup> para la cual cada familia de Israel debería sacrificar un cordero, salpicando, con la sangre del mismo, los marcos de la puerta de su casa y que luego todos comieran pan sin levadura<sup>32</sup> durante siete días. Todo esto para simbolizar el hecho de que el ángel destructor no tocaría a los israelitas al venir a destruir al primogénito de todas las familias de los egipcios. Y también para mostrar que Israel saldría apresuradamente de la esclavitud a la libertad. Así el ángel destructor pasó de largo sin herir a las familias de Israel por causa de su fe.

Dios mandó que los israelitas pidieran o demandaran cierta recompensa por sus servicios prestados e inclinó el corazón de los egipcios para dar libremente; y esto, lejos de hacer un asunto de opresión, maldad o caridad, no fue sino una recompensa parcial por la larga y dolorosa servidumbre de seiscientos mil israelitas en Egipto,<sup>33</sup> durante cuatrocientos treinta años.<sup>34</sup>

No puede haber duda de que mientras duró su opresión no se les permitió acumular ninguna clase de propiedades, ya que todas sus ganancias iban a manos de sus opresores. Los egipcios impresionados por las calamidades que estaban ocurriendo en su país, respondieron a lo ordenado por Jehová a los hebreos, de que pidieran una recompensa. Y los israelitas llevaron consigo gran riqueza.<sup>35</sup> Quizás algunos de estos bienes posteriormente fueron usados en la construcción del becerro de oro.<sup>36</sup> La riqueza proporcionada por los egipcios también dio cumplimiento a la promesa dada a Abraham de que los hijos de Israel saldrían con gran riqueza del cautiverio.<sup>37</sup>

<sup>31</sup> La *Pascua* era una ordenanza y ceremonia que identificaba a Israel como una nación escogida, un pueblo elegido por Jehová. *Péssaj*: Fiesta de la Pascua, instituida como conmemoración de que Israel fuera librado del cautiverio en Egipto. Es la mayor y más antigua festividad judía. Se celebra el 14 de Nisán (calendario judío), y por lo general cae a fines de marzo o principios de abril. Cada familia judía se reúne para participar de la cena pascual, o Seder. Durante los siguientes siete días no se consume ninguna levadura. A este periodo se llama la Fiesta de las Tortas Ácimas. Franz, *Ob. cit.*, p. 231.

<sup>32</sup> La levadura era considerada antiguamente como símbolo de corrupción porque fácilmente se echa a perder y se llena de moho. Comer el pan sin levadura simbolizaba que los israelitas participaban del pan que no tenía corrupción o impureza. Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, *Ob. cit.*, p. 101.

<sup>33</sup> Esta cifra de seiscientos mil hombres, concuerda aproximadamente con el censo oficial de los israelitas dado en el libro de *Números* 1:45-46. Allí, sin embargo, *hombres* solamente se refiere a los varones de por lo menos veinte años de edad que eran capaces de ir a la guerra.

<sup>34</sup> Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, *Ob. cit.*, p. 100.

<sup>35</sup> *Éxodo* 12:35-36.

<sup>36</sup> *Éxodo* 32:1-4.

<sup>37</sup> *Génesis* 15:14.

El acontecimiento que estaba por producirse tenía tanta significación, que Jehová le dijo a Moisés: "Este mes os será principio de los meses; para vosotros será éste el primero en los meses del año. Y este día os será en memoria, y lo celebraréis como fiesta solemne para Jehová durante vuestras generaciones; por estatuto perpetuo lo celebraréis. Vosotros salís hoy en el mes de Abib".<sup>38</sup> Así, el calendario sacro de las festividades de los israelitas comienza con el mes de Abib (posteriormente llamado Nisán), que corresponde a fines de marzo y principios de abril de nuestro calendario.<sup>39</sup>

El acontecimiento central de la migración a través del desierto es la alianza del Sinaí. La posición del monte Sinaí apenas se puede determinar, porque los israelitas dieron poca importancia a su localización exacta, que en las escrituras del Antiguo Testamento se admiten distintas denominaciones para este monte; a saber: Sinaí, Horeb. El recorrido de los israelitas desde el Sinaí hasta Cades también es difícil de determinar. En Cades los israelitas entraron en contacto con los madianitas, con quienes Moisés ya sostenía relaciones por su matrimonio con Séfora.

La estancia en este oasis fue decisiva para la fusión de los tropes venidos de Egipto, en un grupo étnico unitario. La duración de cuarenta años indicada en el Antiguo Testamento para la migración por el desierto, es una cifra aproximada. La premisa para la emigración a Canaán fue en primer lugar, el hecho de que Egipto, que dominaba a Canaán, fue sacudido por contiendas por la sucesión al trono durante siglo y medio, entre la dinastía 19ª y 20ª (la cual empieza en 1197 a.C.). Durante Ese período de debilidad de Egipto los israelitas pudieron establecerse en la zona occidental de Palestina.<sup>40</sup>

La pérdida del dominio de los egipcios sobre Palestina a partir de 1167 a.C. proporcionó a las tribus del desierto, dirigidas por Josué, una oportunidad para entrar en el país y establecerse en grupos aislados entre los habitantes naturales, situación fielmente reflejada en el libro de los

<sup>38</sup> Éxodo 12:1-24; 13:4.

<sup>39</sup> La mayoría de las festividades judías se basan en la Biblia y, por lo general, son fiestas estacionales relacionadas con diferentes cosechas o con sucesos históricos. *Sabbath* o *Shabbath* (sábado): El séptimo día de la semana judía (desde la caída del sol el viernes hasta la caída del sol el sábado) se ve como un día que santifica la semana, y la observación especial de este día es parte esencial de la adoración. Los judíos asisten a la sinagoga para lecturas de la Torá y oraciones. Lo que se ha dado en llamar "Año Nuevo Judío", y que puede celebrarse en septiembre u octubre, comenzó mientras los judíos estaban cautivos en Babilonia. Franz, *Ob. cit.*, p. 231.

<sup>40</sup> Ludwig Ehrlich, *Ob. cit.*, pp. 18-19.

*Jueces* del Antiguo testamento. Las historias de este libro se apoyan en antiguas tradiciones, pero el autor no hizo el intento de dar a los episodios un orden cronológico, incluso insertó los nombres de jueces acerca de los que no tenía nada que decir, con objeto de hacer llegar el total a doce.

Desde luego, si pudiera determinarse con seguridad la fecha del Éxodo, esto tendría gran interés para los historiadores modernos; pero los escritores del Antiguo Testamento concedían poca importancia a la certeza de la fecha en relación con las lecciones religiosas que podían entresacarse de la historia. Para ellos tenía una enorme importancia el que la huida del cautiverio tuviera lugar por medio de un libertador enviado por Dios. Los maestros religiosos posteriores llamaban la atención hacia el pacto del siná, y todo lo que esto implicaba, más que hacia las fechas históricas precisas.<sup>41</sup>

Hasta ahora no se ha podido averiguar nada exacto históricamente, respecto a las circunstancias detalladas del Éxodo, que los narradores del Antiguo Testamento más bien conciben como una extracción divina. Pero en la canción de Miriam está conservado un viejo testimonio que habla sobre el suceso:

Cantaré yo a Jehová, porque se ha magnificado grandemente. Ha echado en el mar al caballo y al jinete. Jehová es mi fortaleza y mi cántico. Y ha sido mi salvación. Este es mi Dios, y lo alabaré; Dios de mi padre, y lo enalteceré. Jehová es varón de guerra: Jehová es su nombre. Echó en el mar los carros de Faraón y su ejército. Y sus capitanes escogidos fueron hundidos en el Mar Rojo. Los abismos los cubrieron. Descendieron a las profundidades como piedra. Al soplo de tu aliento se amontonaron las aguas; se juntaron las corrientes como en un montón. Los abismos se cuajaron en medio del mar. Soplaste con tu viento; los cubrió el mar. Se hundieron como plomo en las impetuosas aguas. Porque Faraón entró cabalgando con sus carros y su gente de a caballo en el mar, y Jehová hizo volver las aguas del mar sobre ellos; mas los hijos de Israel pasaron en seco por en medio del mar.<sup>42</sup>

La fuga de los israelitas de Egipto según la exposición en el Antiguo Testamento,<sup>43</sup> fue acompañada de milagros divinos y sólo así les fue posible salvarse hacia el desierto.

<sup>41</sup> Rattey, *Ob. cit.*, p. 42.

<sup>42</sup> Éxodo 15:1-20.

<sup>43</sup> Éxodo 14:5.

## 2 EL CINE BÍBLICO

### 2.1 Antecedentes<sup>44</sup>

En el transcurso de más de cien años de haberse creado, el cine ha abarcado en sus películas un sinnúmero de alternativas de narración. Una de ellas, y una de las más redituables en cuanto a adeptos se refiere es, sin duda alguna, la religión (y, por ende, la Biblia). Prescindiendo del hecho de que las especulaciones históricas y arqueológicas sobre el carácter y la realidad contenidos en la Biblia conducen, regularmente, a hechos sensacionalistas y a discusiones en torno a la cuestión de si “la Biblia tiene o no tiene razón”, en general la disputa en los medios de masas en torno a los temas religiosos, y especialmente bíblicos, tiene una necesidad de espectáculo.

Los primeros antecedentes que se tienen registrados en el llamado cine bíblico se remontan a Europa en 1902. Son especialmente los filmes históricos y monumentales de los italianos los que han demostrado un excelente manejo del tema de la antigüedad y de la Biblia. Como en la realización de un cortometraje de adaptación inspirado en la novela de Henrik Sienkiewicz sobre la persecución de Cristo, *Quo Vadis*, de Enrico Guasón.

Otros títulos interesantes de la primera década del siglo XX son *Sansón y Dalila*, de Ferdinand Zecca en 1903. Así como la primera versión de *Ben Hur*, realizada al igual que la anterior en cortometraje, dirigida por Sydney Olcott en 1907. Esta película es considerada como la primera megaproducción dentro del género, llevada a cabo en los albores del siglo XX, contando con un presupuesto que en nuestra época es comparado con el de *Titanic*. Una segunda versión de *Quo Vadis*, rodada entre 1910 y 1919, del italiano Enrico Guasón, es considerada como el primer mediometraje (50 minutos de duración), realizado sobre un tema bíblico. Amelia Cattaneo,

<sup>44</sup> Para este capítulo ver: Werner Faulstich/Helmut Korte, *Cien años de cine 1895-1995*, vol. 3, México, Siglo Veintiuno Editores, 1995, pp. 350-398; y: *Tu Cine Portal-La Biblia en el cine*, <http://www.tucineportal.com/contenido/biblia.htm> 08/01/2004.

Carlos Cattaneo, Lea Guinghi y Giovanni Gizo fueron algunos de los actores que conformaron el elenco.

Después de la Primera Guerra Mundial, en 1923, el cine bíblico atraviesa por su primera etapa de esplendor con el rodaje de la primera versión de *Los diez mandamientos*, de Cecil B. De Mille, teniendo un elenco de primer cartel, entre cuyos nombres destacan los de Julia Fey y Charles de Roche. En la historia de las producciones cinematográficas norteamericanas, la realización de cintas con temas bíblicos y monumentales está estrechamente relacionada con el nombre de Cecil B. de Mille.

La fama de su film *Los diez mandamientos* de 1923 (es decir la primera versión), fue eclipsada un año después (1924) por la adaptación del argumento de *Ben-Hur*, que fue realizada por la dupla Fred Niblo y Alfred Raboch, la cual fue protagonizada por el mexicano Ramón Novaro. Este fue un film que puso a prueba todas las posibilidades de Hollywood y que buscó alcanzar y aun superar los modelos italianos gracias a una dirección muy interesante y a una enorme inversión. Entre algunas de las realizaciones de De Mille, filmadas en esa misma época destacan: *Rey de Reyes* (1927) y *El Signo de la Cruz* (1932).

Desde esa época, el film une una serie de características del género a los temas antiguos y sobre todo a los bíblicos. El tema histórico o religioso, la clara tendencia hacia el melodrama, la crudeza dramática contenida en las escenas eróticas, sádicas y voluptuosas; a eso se agregan, como contraparte de la producción técnica, los grandes gastos en procesos de trucaje, la gigantesca arquitectura de bastidores, una enorme concentración de masas y las ejecuciones coreográficas y organizativas correspondientes, así como, y por último, un ascenso enorme e insuperable de las estrellas de la pantalla.

También está en juego en el cálculo de este tipo de películas el nivel de fama de la obra literaria. Si así se quiere, se trata también de un caso especial de adaptación literaria. La primera versión de *Los diez mandamientos*, a diferencia de *Ben Hur* de Fred Niblo, sólo fue parcialmente un film histórico y monumental: De Mille mismo lo llama "un film contemporáneo con un prólogo bíblico". El prólogo muestra "de acuerdo con el libro *Éxodo*" la liberación de los hebreos de

Egipto bajo la conducción de Moisés, su camino por el desierto hacia el Sinaí y la entrega de los mandamientos. La historia que se presenta es la vida de dos hermanos, uno de los cuales recibe los mandamientos, mientras que el otro los viola y, finalmente, fracasa por eso mismo. El prólogo bíblico en la versión de 1923 contiene el núcleo de la historia, en la cual se debía basar la segunda versión de 1956.

Ya desde entonces se notaba el gasto en las escenas de masas y en los trucos técnicos, el decorado monumental, la partición de las aguas en el Mar Rojo, por donde pasaron los hebreos, la ejecución coreográfica de cientos de extras. Al mismo tiempo, este prólogo fue un experimento en color: la entonces joven compañía technicolor ofreció a De Mille rodar una versión en color, haciéndose cargo del costo, él finalmente lo aceptó. El film en su totalidad costó entonces 1 475 836 dólares y produjo cuatro veces esa cantidad. La producción fue valorada como un éxito total de la industria filmica: Adolph Zukor, el gran señor del ramo, telegrafió a De Mille para darle su entusiasmada aprobación.

## 2.2 La época dorada del cine bíblico

La década de los años cincuenta principia con la incipiente guerra fría, alcanzando su punto crítico los sistemas de competencia y de restauración política en Europa del Este y en Occidente, con el progreso económico, sobre todo de Europa Occidental. Y hacia finales de esa década en los países europeos occidentales se registran movimientos de protesta que intentan romper las tendencias restauradoras incrustadas en la sociedad y en la vida cultural.

En la gente de esta década, de la gente de los países involucrados en la guerra, hay preocupaciones, miedos, esperanzas y deseos de bienestar económico y social. Y en este contexto es donde interviene el cine, como representación consciente y parcial de la realidad, en forma simbólica y cifrada, como sublimación mística o negación, como huida de la realidad mediante la creación de mundos de ensueño. El final de la Segunda Guerra Mundial, con su monstruosa devastación y con la inimaginable cantidad de muertos en todos los bandos, significó en el

mundo, y sobre todo en las naciones directamente involucradas, una censura definitiva en casi todos los aspectos sociales, culturales y económicos: prácticamente no existe un país europeo, una ciudad, una familia, que no tenga víctimas que lamentar.

“Rostros del holocausto, de la represión y de la muerte popular organizada se convirtieron en valores cristianos y humanistas de los que se hizo una farsa. Ese tiempo estuvo fuertemente impregnado por la búsqueda de fuerza moral, de seguridad, de valores confiables”.<sup>45</sup> Es en esta década cuando el cine bíblico vive una segunda etapa, quizá la más importante de su historia, y donde alcanza un enorme éxito, basado seguramente, en que en la presentación de la historia bíblica se dan puntos de apoyo que, después de la guerra y reforzados por la restauración, actúan como remembranza de los ideales cristianos y como pautas para fijar valores eternos. En esta segunda etapa, el cine bíblico cuenta con el apoyo de extraordinarios efectos especiales y visuales, producciones favorecidas por el público que se volcaba en las salas de todo el mundo, a pesar de que se trataban de películas, algunas, de más de tres horas de duración.<sup>46</sup>

Cecil B. De Mille no puede dejar pasar esta oportunidad, y realiza una nueva versión de *Sansón y Dalila*, con Hedy Lamarr y Victor Mature en los papeles principales, en su viejo estilo realizador de películas bíblicas monumentales. Después de numerosas reflexiones de los dirigentes de Paramount, sobre el hecho de confiar una nueva versión de *Los diez mandamientos* a Cecil B. De Mille, Adolph Zukor tomó la decisión de llevar la historia bíblica a la pantalla.

Los costos de producción fueron estimados, en un principio, en ocho millones de dólares y subieron realmente hasta trece. Cecil B. De Mille pudo replicar en su biografía que el film produjo 83 600 000 de dólares y calculó que hasta 1959 lo habían visto 98 500 000 de espectadores; orgullosamente presentó una estadística, según la cual su film había llegado a una cantidad de espectadores igual a una vez y media la población mundial de entonces, es decir cuatro mil millones, tomando en conjunto todas las presentaciones.<sup>47</sup>

<sup>45</sup> Werner Faulstich/Holmut Korte, *Ob. cit.*, p. 15.

<sup>46</sup> *Ibidem*, p. 31.

<sup>47</sup> *Ibidem*, p. 363.

Aunque la confiabilidad de estas cifras podría quedar en suspenso, sugieren de todos modos que no hay que acercarse al film sólo con el criterio del gusto o con la pura crítica estética e ideológica, pues representa, ante todo, un hecho histórico de incalculable importancia cuantitativa. El mismo De Mille habló, de una gesta misionera, de un film que trae a la memoria los valores inamovibles, de un film que se opone a un mundo "dividido en tiranía y libertad".<sup>48</sup>

La amistosa acogida que tuvo entre los políticos de Norteamérica y de Europa (entre otros, el presidente de la República Federal Alemana, Heuss), que sintieron a De Mille como un embajador, indica que la señal del poder de Hollywood fue entendida como tal. De Mille consagra su carrera de realizador dentro del género, con *Los diez mandamientos*, ahora con Charlton Heston personificando a Moisés y con una producción que dejó y aún deja sorprendido a los espectadores.

*Los diez mandamientos* está relacionada evidentemente con situaciones específicas de la historia del cine, a las que tan sólo alude la acumulación de cintas con temas similares y estilos emparentados durante los años cincuenta. *Los Diez Mandamientos*, es un film puramente norteamericano (a pesar de las tomas en Egipto) y, según la visión actual, conserva algún significado histórico sólo como objeto de prestigio del imperio de las principales compañías (Warner-Brothers, Metro Goldwyn Mayer, Paramount y Twentieth Century Fox).

Otros títulos consagrados de la época dorada, por así llamarla, del cine bíblico son la nueva versión de *Quo Vadis*, de Mervyn LeRoy (1951) y el éxito del film en cinemascopio *El manto sagrado*, de Henry Koster (1953), en el cual otra vez la persecución de Cristo en el imperio del César es el pretexto para una gran presentación, donde se mezclan las escenas de masas, las especulaciones de la fe, el horror y el melodrama. Otras películas son *Demetrio el gladiador*, de Delmer Daves (1954); *El arca de Noé*, de Hill Justice (1959); *Espartaco*, del italiano Ricardo Freda (1952); *Barrabás*, del suizo Alf Sjöberg (1953); y por supuesto, *Ben Hur*, de William Wyler (1959), la cual obtuvo en su momento once premios de la Academia de Ciencias y Artes Cinematográficas.

<sup>48</sup> Werner Faulstich/Holmut Korte, *Ob. cit.*, p. 363.

A partir de los 60's el cine bíblico cierra, por así decirlo, un ciclo de espectaculares producciones, donde las sagradas escrituras eran vistas con solemnidad y respeto por parte de los cineastas y el público, dejando a un lado cualquier posibilidad de cuestionamiento, y siendo dirigidas totalmente a la familia. De este período son rescatables títulos como: *Espartaco*, de Stanley Kubrick (1960) y *La Biblia*, de John Houston (1966), films hechos para pantalla panorámica. Otros títulos importantes de mencionar son: *Rey de reyes*, de Nicholas Ray (1961); *Barrabás*, de Richard Fleisher (1962); *Cleopatra*, de Rouben Mamouliam y R. Mankiewicz (1963); *La historia más grande jamás contada*, de George Steves (1965); la italiana *David y Goliat*, de Ferdinando Balde (1961); y la francesa *Los últimos días de Sodoma y Gomorra* (1962).

Hay cada vez más cintas en las cuales la intervención norteamericana en la industria cinematográfica europea y la emigración de una gran parte de la producción hacia el extranjero, en especial hacia Italia y hacia los estudios de Cinecittá, jugaron un papel importante (*Cleopatra*, *La Biblia*, *Espartaco*), lo mismo que el nombre del legendario productor Dino de Laurentis.

### 2.3 El cine bíblico de la nueva ola

El cine bíblico también tuvo cabida dentro de las inquietudes de jóvenes y veteranos directores, quienes tuvieron el deseo de explorar más allá la religión católica, llegando a incursionar en géneros inimaginables para el tema, como el musical por ejemplo. El italiano Pier Paolo Pasolini es el primero en establecer los antecedentes de este nuevo cine bíblico, al dirigir *Laviamoci il Cervello* (*Lavado de cerebro*), teniendo como resultado que la iglesia y la sociedad lo calificaran de blasfemo. Más tarde, el cineasta se reivindicaría con *El Evangelio según Mateo*, cambiando las críticas hacia "uno de los mejores retratos de Cristo en el cine". Otro título controvertido a partir del trabajo de Pasolini fue el realizado en España: *El proceso a Jesús* (1973, José Luis Sáenz de Heredia), cuya exhibición fue prohibida por insistencia del Opus Dei.

Pero, sin duda alguna, el título más representativo de la década es el realizado por Norman Jewison en 1973, y que provocó un sinnúmero de críticas negativas por parte de los sectores más

conservadores de la sociedad, calificado como “aberrante, irreverente y blasfemo”, y que, sin embargo, logró llamar la atención de los jóvenes, quienes en ese entonces se hallaban en busca de una respuesta: *Jesucristo Superestrella*, en el que se ubica la Pasión de Cristo en pleno siglo XX, teniendo como escenario los Estados Unidos y con una narrativa desde el punto de vista de Judas, el mayor villano de la historia universal.<sup>49</sup> Con este filme, que llevó a la pantalla el musical de los ingleses Andrew Lloyd Webber y Tim Rice, se inaugura también dentro del cine un género nuevo: “la ópera rock”.

En 1988 se realizó la cinta más polémica que se ha rodado sobre el tema, dirigida por Martin Scorsese: *La última tentación de Cristo*, que es una adaptación de la novela de Nikos Kazantzakis. En la trama, es el propio Jesús quien se cuestiona durante un ensueño su presencia en el mundo, así como la ética de Dios, para terminar lejos de la cruz, sin importar su misión salvadora. Fue tal el escándalo que provocó esta película que, muchos países prohibieron su exhibición, incluyendo México, en donde sólo era posible verla en formato de video o DVD. Pero debido a la apertura política habida en México a principios del presente siglo, ha sido posible su exhibición en salas cinematográficas, sin más polémicas.

El más reciente ejemplo de cine bíblico se ubica en la primavera de 2004, con la cinta de Mel Gibson *La pasión de Cristo*, basada en la obra literaria de Ana Catalina Emmerich, *La amarga pasión de Cristo*. Ésta es la detallada narración de la religiosa agustina, recientemente beatificada por el Vaticano, cuyas visiones correspondieron a las últimas horas de Jesucristo.<sup>50</sup> Gracias a la publicidad generada en su entorno a través de los medios de comunicación, la exhibición de esta película causó una gran expectación, casi en todo el mundo; film donde lo único novedoso es, el hacer uso de la tecnología de punta cinematográfica para lograr una espectacularidad visual de movimiento y efectos especiales. Se puede hablar de que es una adaptación literal del texto bíblico, cuyo interés descansa en la historia (el qué) más que en el discurso (el cómo), plasmándose el conjunto de personajes y acciones que contiene la historia en su forma literaria,

---

<sup>49</sup> Sin embargo, y si esta cinta rompió las reglas, el mundo del público asiduo al cine “respetuoso” de la Biblia se vino abajo con la llegada de *La vida sexual de Jesús*, realizada en co-producción entre Dinamarca e Inglaterra, en 1977.

<sup>50</sup> Mónica Martínez, *El Libro*, Contacto Digital, agosto de 2004, año 2/número 8, p. 44.

justificándose esta adaptación por la divulgación de las sagradas escrituras y por la comercialidad. Existe una fidelidad rigurosa hacia el texto literario.<sup>51</sup>

La resurrección de las películas bíblicas se puede decir que es un fenómeno periódico. El tema parece volver a manifestar siempre su inagotable fuerza explosiva, sobre todo cuando los intentos de actualización y de interpretación son tratados a la luz pública porque de esa manera, las autoridades filológicas y, fundamentalmente, las teológicas, son llamadas a participar. Otro aspecto esencial del círculo de temas bíblicos es su difusión casi global, relacionada con una tradición tanto plástica como literaria. Casi ningún tema, al menos en la cultura occidental, ha sido tan fuertemente condensado como éste, en la escultura, en la pintura, en la ilustración de libros, en el drama o en la opereta.

Para terminar con este capítulo dedicado al cine bíblico, se considera importante insertar un comentario vertido sobre este tipo de género cinematográfico:

Para nosotros los films con temas bíblicos y monumentales parecen más bien un fósil de museo, cuyas articulaciones rechinan considerablemente y que no ha resucitado. Por ejemplo, con el intento de Stanley Kubrick, un par de años después, de realizar una versión casi de "izquierda" de la rebelión del esclavo Espartaco, quien también murió en la cruz como Cristo. El cine con temas bíblicos se ubica en el límite entre distintos géneros, de cuyo futuro y desarrollo posterior participa: del film monumental y de gran espectáculo, del drama histórico y del film de milagros. Por lo menos desde aquí se pueden trazar líneas para rastrear, y que posteriormente se encuentran en Spielberg, en Lukas o en Scorsese.<sup>52</sup>

---

<sup>51</sup> Sánchez Noriega, *Ob. cit.*, p. 64.

<sup>52</sup> Warner Faulstich/Helmut Korte, *Ob. cit.* p. 367.

### 3 CONTEXTO DE PRODUCCIÓN

#### 3.1 Objetivos para realizar la película

En 1953, Cecil B. De Mille planeó el ambicioso proyecto de realizar una nueva versión de su gran clásico mudo *Los diez mandamientos*,<sup>53</sup> ahora centrándose exclusivamente en el Éxodo, sin historias contemporáneas paralelas y utilizando todos los brillantes adelantos técnicos de los últimos años.<sup>54</sup> Esta película la realizó De Mille como forma de propagación y predicación de la fe:

Estoy convencido de que es, para nosotros, un deber utilizar la nueva técnica del cine para hablar de nuestra fe. Comprender este deber es importante para todos los cristianos pero, sobre todo, para quién tiene una misión específica de apostolado o de educación. Para que pueda resultar un éxito, la película religiosa debe ser, ante todo, de fondo dramático y no quedarse en un sermón fotografiado; debe estar llena de vida-negra, blanca, gris, que así es la vida misma. Esto no es una simple teoría personal, es una sencilla realidad probada por las películas religiosas que han tenido algún éxito. No hay nada más nefasto que una religión que ha quedado petrificada en un ceremonial o esterilizada en una simple norma de moral. Esta clase de religión petrificada y esterilizada no sólo es perjudicial para el arte y la literatura (y toda expresión humana es auténtica) sino, lo que aún es peor, para la misma religión. Porque la verdadera religión no es rutina ni una máquina de contar pecados, sino encarnación de la verdad y del amor en todas partes donde se encuentran, porque allí donde están está también Dios.<sup>55</sup>

La decisión de los responsables de la Paramount de mantener la historia de la película lo más estrechamente cercana a la versión bíblica condujo a:

<sup>53</sup> Después de la Primera Guerra Mundial, en 1923, el cine bíblico atraviesa por su primera etapa de esplendor con el rodaje de la primera versión de *Los diez mandamientos*. Ver: *Tu cine portal- La Biblia en el cine*, p. 1.

<sup>54</sup> Cecil B. De Mille fue conocido por su capacidad para dirigir grandes masas y para construir imágenes lujosas y fastuosas con el material obtenido. Debe quedar claro que en la realización de *Los Diez Mandamientos* tenía más 70 años y figuraba entre los decanos de la rama cinematográfica. Werner Faulstich/Helmut Korte, *Ob. cit.*, p. 345.

<sup>55</sup> Fernando Alonso Bara Hona, *Cecil B. De Mille*. España, Centro de Investigaciones Literarias Españolas e Hispanoamericanas, 1991, p. 116.

- Que se hiciera una investigación exhaustiva de las fuentes, recogiendo punto por punto cada una de ellas. Que hubiera una autenticidad arqueológica, y para esto se hizo una reproducción exacta del trono de Ramsés II, del que aún se conserva, en cuyo respaldo figura el faraón Tuthankamon. Las bailarinas que homenajean a Seti, otra secuencia del film, son reproducciones de las pinturas de dos tumbas, la del visir Mehu, en Saqqarah, y otra situada en Deir el Gebmavi. Los obeliscos, el becerro de oro y las tablas de la ley se reconstruyeron de acuerdo a las fuentes históricas. Las tablas eran de piedra auténtica del Sinaí y su tamaño, según el Middrasch Rabbah, eran de medio metro, el que aparece en la película. También los caracteres de las letras que se ven son auténticos, cananeos arcaicos. La escena del fuego de Dios escribiendo en las tablas los mandamientos está basada en la propia Biblia y en los textos de Filón, lo dicho por éste es lo que se muestra en la película: "Dios creó en el aire un sonido más prodigioso que todos los instrumentos y lo transformó en un fuego llameante y, en medio de ese fuego, se escuchó una voz que fluía del cielo, y la llama articuló las palabras".<sup>56</sup>
- Que el film fuera rodado en su mayor parte en los lugares originales. Eso significó que los trabajos de la compañía de De Mille en Egipto tropezaran con una difícil situación política. El rey Faruk fue destronado, el entonces presidente Naguib fue relevado por el general Nasser. La cuestión árabe-israelí ya ardía desde entonces y la explicación de De Mille a sus contrapartes, acerca de la diferencia que él hacía entre los hebreos del Antiguo Testamento y los israelitas del Estado contemporáneo, fue una obra de arte diplomática. Finalmente, se tuvo que reconocer que Moisés también estaba contado entre los profetas aceptados por Mahoma. Además, el primer ministro mahometano de Pakistán, Mohammed Ali, lo habría convencido de que había que participar contra el enemigo común de los mahometanos, de los judíos y de los cristianos: el comunismo ateo. La gran influencia de Washington debe de haber sido decisiva para la aprobación, pero no hay que despreciar el dinero invertido en Egipto durante la filmación. De Mille fue apoyado en las escenas masivas por unidades de la armada egipcia.<sup>57</sup>

---

<sup>56</sup> Werner Faulstich/Helmut Korte, *Ob. cit.*, pp. 119, 364.

<sup>57</sup> *Ibidem.*

Sobre este punto cabe comentar, que el mayor problema para la comprensión de la particularidad del texto de la Biblia radica en nuestro desconocimiento de las civilizaciones orales del pasado, en otros tiempos altamente vitales. En general ha sido decisivo que todos los destinos personales y los acontecimientos de la Biblia estuvieron orientados hacia el distante objetivo del “pueblo de Israel” y hacia su camino lleno de pruebas, relacionado con los designios y las revelaciones de Jehová. Por lo tanto saltan a la vista las divergencias entre la película y el texto bíblico original.<sup>58</sup>

### 3.2 Aspectos temáticos y técnicos

Los problemas que tuvo De Mille para la realización de su película, entre otros están:

- El problema de la idea temática y de la aventura de realizarla en technicolor y pantalla panorámica. De Mille describe la empresa como una cruzada del arte.
- ¿Cómo atreverse a reproducir la voz de Dios? El problema se solucionó así: la voz desde el zarzal fue la voz realizada de Charlton Heston, es decir, de Moisés mismo.
- Para someter su película a prueba, primeramente la dio a conocer entre los mormones del Estado de Utah, Estados Unidos de Norteamérica. Si lograba una credibilidad rigurosa entre ellos, intentaría la presentación pública, preocupándose siempre por el contacto con autoridades de las iglesias, católica, judía, protestante, presbiteriana, etc. Según sus memorias, dice que deben de haberlo pensado y él recibió la aprobación, puesto que su film hacía comprender el mensaje bíblico a la gente y que podría significar algo así como un cambio.<sup>59</sup>
- Decoración. En la película de De Mille, el manejo de los decorados históricos es altamente problemático. La inspiración para resolverlo se habría originado en el estudio de los frescos egipcios, escribe De Mille. Esto puede ser aplicable a determinados elementos arquitectónicos y decorativos de las escenas egipcias. Su equipo de directores de estilo (Hal Pereira y Walter Tyler) se inspiró más bien en el repertorio de las ilustraciones históricas y también en las escenografías de pintores del siglo XIX.

<sup>58</sup>Werner Faulstich/Helmut Korte, *Ob. cit.*, p. 339.

<sup>59</sup>*Ibidem.*

Otra cuestión a resolver sería, cómo responder a las exigencias del nuevo proceso de la pantalla panorámica; sobre todo, de la versión visual de los sucesos. De Mille no le permite a su equipo de camarógrafos (conducido por Logal Grigg) ninguna interpretación importante de los hechos. Planos y montaje sirven, en primer lugar, para el mayor despliegue posible de opulencia escénica.

La primera entrada triunfal de Moisés ante el trono del faraón es realizada con un sistema de planos generales, los que llevan a la expresión del brillo de la corte y de las masas ordenadas coreográficamente. En general se puede decir que De Mille usa planos de cerca y primeros planos sólo para destacar detalles importantes de la narración, llevando con esto a la presentación sucesiva de muchos planos generales.

Las imágenes que hace aparecer De Mille en su película, son más bien cuadros artísticos. Son excepcionales las escenas de masas durante el éxodo, en las cuales el intenso cambio de perspectivas y de movimiento les proporciona una mayor dinámica. Se dice que su estilo de realización es conservadora, que su forma de narrar es concisa y sin divagar, mostrándose como el viejo maestro del género. Mientras más se extiende De Mille en sus escenas monumentales, más se preocupa por impulsar la continuidad del curso de la historia.<sup>60</sup>

### 3.3 Críticas a la película

Para la realización de la película, se hizo una investigación documental histórica, fueron varios años de minucioso trabajo en el que se consultaron 950 libros, 984 revistas, 1,286 recortes de prensa y 2,964 fotografías. Además de la colaboración de museos e instituciones culturales de Estados Unidos de Norteamérica y Egipto. Habiendo tenido también como fuentes los textos históricos de las Sagradas Escrituras, en especial el libro del *Éxodo*; los textos de *Filón el judío*; *Flavio Josefo*; *Eusebio de Cesárea* y el *Midrasch Rabbah*.

Y entre los libros modernos *El príncipe de Egipto*, de Dorothy Clarke Wilson; *Pilar de fuego*, de J. H. Ingraham y *On Eagle's Wing*, de A. E. Southen. A pesar de haberse hecho toda esa

<sup>60</sup> Werner Faulstich/Helmut Korte, *Ob. cit.*, p. 345.

investigación; y de que la Universidad de California del Sur editó, esa investigación con el título *Moisés y Egipto*, Fernando Bara Hona: "no se explica que algunos escritores de cine hayan hablado de las fantasías de De Mille".<sup>61</sup> Y que: "ante una obra de tal envergadura y éxito, lo cierto es que las críticas importan muy poco, y hoy casi nadie se acuerda de la mayoría de ellas".<sup>62</sup>

Se puede intuir que las críticas provienen del hecho de que, a pesar de toda la monumental investigación científica realizada y de decir que se apegaron a las fuentes para la realización de la película, y de entenderse que como en toda adaptación hay: "supresiones, compresiones, añadidos, desarrollos, descripciones visuales, dialoguizaciones, sumarios, unificaciones o sustituciones",<sup>63</sup> no se acepta que se diga que hubo una adaptación literal, a pesar de lo que digan los defensores de De Mille:

Este respeto y devoción y esta autenticidad casi absoluta no es conocida ni apreciada por la mayoría de los espectadores de la película que simplemente, ven y disfrutan el torrente de imágenes que se proyectan en la pantalla, pero es de estricta justicia el proclamar aquí ese esfuerzo y esa autenticidad.<sup>64</sup>

Según nuestra apreciación, los intereses de la realización de esta película, no descansaron en la historia (el qué), sino en el discurso (el cómo). Por lo tanto, no hubo una fidelidad rigurosa hacia el texto literario. Y esto, a parte de las críticas que se hicieron y se hagan del film, fue lo que dio pauta para realizar el presente trabajo, donde se pretende demostrar que el personaje protagónico de *Los diez mandamientos*, Moisés, fue idealizado.

Por lo que respecta a los efectos especiales del film: "dignos de atención está el paso de los hebreos a través del Mar Rojo, cuyas masas de agua se levantan como muros y después se desploman atrapando a los egipcios que los venían persiguiendo".<sup>65</sup> Pero de los más criticados en este renglón están, el del: "zarzal que arde como iluminado por la llama de una chimenea artificial, el monte Sinai está incandescente como un Vesubio de cartón. El bastón de Aarón se

<sup>61</sup> Autor del libro *Cecil B. De Mille*, p.118.

<sup>62</sup> Bara Hona, *Ob. cit.* p. 126.

<sup>63</sup> Sánchez Noriega, *Ob. cit.* p. 47.

<sup>64</sup> Bara Hona, *Ob. cit.*, p. 119.

<sup>65</sup> Werner Faulstich/Helmut Korte, *Ob. cit.*, p.349.

convierte delante del faraón por medio de un truco no demasiado exacto, en una cobra teledirigida, que se enrosca a los pies del monarca".<sup>66</sup>

Del vestuario se ve que:

El enviado del príncipe Príamo (ante el reino egipcio) se presenta como un húsar.<sup>67</sup> Vestido como un jinete helénico, con un penacho descomunal y una coraza de cromo brillante, como escapado de la carpeta de un ilustrador de libros del siglo XIX. En el mejor de los casos, el equipo de De Mille logra un arreglo de los cuadros que recuerda nostálgicamente aquellas ilustraciones en color que inspiraron la fantasía de la infancia de muchas generaciones respecto a la Biblia.<sup>68</sup>

Como ya se ha mencionado, en la película, predominan los planos generales y:

la obligada disposición de las figuras en las escenas basada en el viejo esquema triangular (ya sea en imágenes con grupos humanos hacia la izquierda o hacia la derecha, en formación piramidal). Esta característica y los gestos lentos y solemnes de los actores le dan al conjunto más bien el carácter de una ópera de la época de *Alda*, de Verdi, conducida en el estilo de Hollywood de los años cincuenta. Como dijo más tarde un crítico norteamericano: "El Egipto de Moisés en realidad era Estados Unidos". O como lo resumió Anne Edwards: "Nadie podría negar que fue un espectáculo fuera de serie, pero la historia tuvo más de la atmósfera loca de un melodrama que del fervor religioso de una narración bíblica". "En el *Time* del 12 de noviembre de 1956 se hablaba del film más vulgar que jamás se había hecho, el éxodo se había transformado en séxodo. Otros críticos se indignaron con la presentación trivial de los milagros bíblicos y de los hechos divinos; Jehová habría llegado a ser, para Cecil B. De Mille, una combinación cómica de Thomas Jefferson y de King Kong. El mismo autor censura duramente el penoso apoyo al film por parte de la iglesia."<sup>69</sup>

¿Cómo debe concebirse este film?

Seguro que no ha sido pensado como un libro de imágenes para niños. Se muestra en cambio demasiado sexo y erotismo encubierto de especulación: el lenguaje de la pasión y del deseo, de las pieles suaves y del "vino de la seducción en las venas de las mujeres" (Séfora a Moisés) es muy intenso.

<sup>66</sup> Werner Faulstich/Helmut Korte, *Ob. cit.*, p. 349.

<sup>67</sup> Soldado de caballería ligera vestido a la húngara. Hist. A mediados del siglo XV (1458 d.C.), los húngaros, viéndose obligados a rechazar un ataque de los turcos, formaron un cuerpo de caballería ligera, que recibió el nombre de húsar. Diccionario Enciclopédico Quillet, tomo V, *Ob. cit.*, p. 97.

<sup>68</sup> Werner Faulstich/Helmut Korte, *Ob. cit.*, pp. 347-349.

<sup>69</sup> *Ibidem*.

Las mujeres usaban sostenes que erguían las formas pero que, sin embargo, dejaban traslucir intencionalmente (dentro de la tendencia del culto al busto de Hollywood en los años cincuenta) lo que el historiador cinematográfico norteamericano Dowdy ha llamado con cierta irreverencia "the titculture". También están ampliamente descritas o, mejor dicho, permanentemente censuradas, la lujuria y la lascivia verbales.<sup>70</sup>

De Mille se ha disculpado por el latente erotismo que siempre se le atribuye, pero lujo y sex-appeal serían elementos irrenunciables del sueño dorado de Hollywood.

Acerca del género cinematográfico a que pertenece *Los diez mandamientos*, Fernando Bara Hona, defensor de la película de De Mille, dice: "Como puede comprobarse, el guión recoge punto por punto estas fuentes históricas, lo que desmiente la acusación de trama melodramática que algunos lanzaron contra la película". Posteriormente continuando comentando referente a la película, dice: "Rey de Reyes y Los Diez Mandamientos son films épicos, pero también lo son un melodrama clásico. Por todo ello, la obra es una compleja síntesis de melodrama, aventura espectacular y auténtica y estricta religiosidad".<sup>71</sup>

Como se puede apreciar, Fernando Bara Hona primero se molesta porque la película es calificada como una trama melodramática, pero posteriormente él mismo le da esa clasificación, quizás porque en su deseo de defender a De Mille no se da cuenta de que cae en contradicción.

*Los diez mandamientos* se puede ubicar dentro del cine de época, el cual incluye varios subgéneros, como el épico-bíblico. También se le puede considerar de acción y aventura, porque se basa en la acción física. Su fin es alcanzar un objetivo. Inicia con un orden, después hay un desorden y finalmente hay que poner orden, todo gracias al héroe. Asimismo se puede clasificar como histórico y biográfico, porque describe los sucesos del éxodo bíblico y, cuenta la vida de Moisés. El relato bíblico con sus múltiples rasgos de profecía y de revelación da como resultado un drama de estilo histórico. Es indudable que se trata no sólo de una versión lisonjera respecto de la figura principal, sino que, sobre todo, ofrece oportunidades para las situaciones melodramáticas: Moisés es el hijo adoptivo, querido y victorioso; Ramsés, el intrigante que permanece en las sombras; la princesa Nefertiti está eternamente enamorada de Moisés, pero

<sup>70</sup> Werner Faulstich/Helmut Korte, *Ob. cit.*, p. 367.

<sup>71</sup> Bara Hona, *Ob. cit.*, pp.119-120, 129.

Ramsés gana finalmente, pues conoce el origen hebreo de Moisés y obliga a la princesa a ser su esposa.

El vulnerable faraón, desilusionado en sus sentimientos de padre, deshereda a su hijo perdido, a Moisés, y en el lecho de muerte lamenta otra vez su inextinguible amor hacia él. Con el melodrama va apareciendo el sufrimiento de la crueldad: los egipcios hacen silbar sus látigos sobre los desollados hebreos y no retroceden ante los cuerpos aplastados, para avanzar más rápido en sus construcciones. El intrigante gobernador hebreo de Gosén, quien ha comprado los favores de Ramsés a través de la demostración desleal del verdadero origen de Moisés, obliga a Lilia, quien está enamorada de Josué, a ser su cortesana, indiferente a su virginidad y a los tormentos de su conciencia.

La primera parte de la película, es rica en intrigas y conduce a que la "historia sagrada" sea contada como un drama. Las acciones, aunque se fundamentan en un plan divino, están motivadas rotundamente por un egoísmo perseverante para conseguir sus fines: búsqueda de poder, pasión, codicia y celos. Sólo a Moisés desde temprano se le viste de bondad acoplada a la modestia y a la inteligencia. "Por otra parte, los objetivos de los deseos personales de las demás figuras están en la línea de la psicología del sentido común, por lo que es conocida la literatura trivial de los años cincuenta".<sup>72</sup>

Continuando con las críticas a la película, y relacionándola con la literatura estadounidense de los años cincuenta, se dijo en su momento que dicha literatura:

llena de pretensiones, desde Williams Faulkner hasta Arthur Miller, Thomas Wolfe y Tennessee Williams, procede según un esquema similar que consiste en transformar escenas de la vida cotidiana norteamericana en tragedias monumentales. Esto implica, entre otras cosas, una reducción de la acción a pocas figuras elementales y a pocas acciones, donde en el ambiente contemporáneo se da la eterna lucha de poder entre las generaciones y los sexos. En el film de De Mille, se podría decir que la historia bíblica es reacuñada otra vez y puesta en la horma de aquel estilo griego "del drama primitivo", para alcanzar lo eternamente humano en la transparencia de las figuras; cuestión que la literatura normativa cree percibir en las figuras de la vida cotidiana norteamericana: hijos que se

<sup>72</sup> Werner Faulstich/Helmut Korte, *Ob. cit.*, p.343.

vengan de su padre como Edipo, madres que abrazan a sus hijos y a su amante mortalmente como Medea, los celos entre los hermanos rigen la sucesión al trono, etc. Pero cuando menos se piensa, las figuras no han llegado a ser ni hebreos ni griegos sino norteamericanos comunes tipificados literalmente.<sup>73</sup>

En la última escena de la película, Moisés ya anciano se despide de su gente en el Monte Nebo y proclama: "Id y predicad la libertad a todos los hombres".

Frases como ésta son las que han hecho interpretar la película a algunos críticos, como el inteligente Ignasi Bosch, como una puesta al día de la más agresiva ideología norteamericana. Hablando de la presentación del héroe bíblico como un héroe americano.<sup>74</sup>

Fernando Bara Hona, acepta la anterior crítica, pero da respuesta a la misma diciendo, que De Mille:

Se dirige a un mundo moderno, lleno de problemas y vacilaciones; entonces debe incluir una predicación, también un himno a la ley, a la palabra divina, a la libertad, que él reconoce como propias de su tradición nacional, la norteamericana. Evidentemente, si en medio de todas las dificultades o problemas y errores se quisiera simbolizar la libertad en una historia nacional, Estados Unidos está mucho más cerca de ello que cualquier otro país del mundo. Cada artista tiene el perfecto derecho a ser honesto patriota o de criticar lo que le venga en gana, pero no es bueno confundir la parte con el todo (The Ten Commandments es una película sincera y personal) y el trasnochado antiamericanismo de la no menos decadente izquierda cultural ya no es de recibo a la altura del siglo XXI.<sup>75</sup>

El juicio de los historiadores de cine fue muy diverso:

Toeplitz manifestó lacónicamente: De Mille representó lo circense de la moderna civilización capitalista de Estados Unidos. Ofreció a millones de espectadores riqueza, exotismo y aventura. Donde mejor se sintió fue en los temas de la Biblia. Sadoul lo criticó sarcásticamente: Las ruinas de Griffith contrastan con la opulencia de Cecil B. De Mille, cuya personalidad vulgar, hábil para los negocios y, amante del lujo, es un signo de Hollywood desde hace cuarenta años. Hollywood le dio los medios económicos, que le negó a Griffith, para su gran film *Los Diez*

<sup>73</sup> Werner Faulstich/Helmut Korte, *Ob. cit.*, p. 344.

<sup>74</sup> Bara Hona, *Ob. cit.*, pp. 128-129.

<sup>75</sup> *Ibidem.*

*Mandamientos* y para *Rey de Reyes*. Kracaver, en cambio, reconoció francamente a De Mille, a pesar de todas las críticas, su capacidad para divertir con gran estilo: “¡A pesar de todo, De Mille ha sido un *showman* incomparable!”. Pero sería muy limitado deducir, sólo a partir de los films bíblicos, la contribución de De Mille al cine de Hollywood. Sin embargo, es cierto que allí están reunidas una gran cantidad de sus especialidades: dirección de masas llena de efectos, concisión simultánea de la narración bajo el aspecto de una psicología plausible, aunque no muy diferenciada y a veces clínica, del “realismo medio”, orientada hacia una mentalidad de ascenso competitiva, e impregnada, por así decirlo, de un “sano” sentido de la ambición de éxito, así como la perfecta adecuación de las adaptaciones filmicas a todas las formas del culto a las estrellas de Hollywood, con sus implicaciones de *sex-appeal*, exotismo, lujosa fantasía y glamour.<sup>76</sup>

Los comentarios que se hicieron de *Los diez mandamientos* en comparación con otras películas del mismo género, fueron:

Si se compara esta realización con otros intentos de capturar la autenticidad histórica en un film, quizá con *Barry Lindon* (1975) de Kubrick o también, siguiendo en el mismo género egipcio-bíblico, con los esfuerzos del film polaco *Faraón* (de Jerzy Kawalerowicz, 1965), incluso con el mismo film norteamericano *Sinuhé el egipcio* (1954, Michael Curtiz), sólo queda resignarse ante el acrítico arte de las bambalinas de *Los Diez Mandamientos* o atribuirlo a un estilo de una época anterior de Hollywood y del film monumental, es decir, a los años treinta y cuarenta.<sup>77</sup>

### 3.4 Reacciones favorables al film

En 1959, la Semana Internacional de Cine Religioso de Valladolid, España, la consideró como el máximo esfuerzo del cine para difundir la palabra de Dios.<sup>78</sup>

El éxito en las taquillas de los cines no se puede negar y tampoco se puede dudar de la reverencia de los magnates europeos ante De Mille, como enviado del imperio de Hollywood:

Europa fue sinceramente amistosa conmigo. En Italia, durante una audiencia, fui bendecido por el Papa Pío XII y condecorado por el presidente Granchi. En Alemania, me recibió el Presidente Theodot Heuss

<sup>76</sup> Warner Faulstich/Helmut Korte, *Ob. cit.*, pp. 349-350.

<sup>77</sup> *Ibidem.*

<sup>78</sup> *Ibidem.*

y tuve largas charlas con el canciller Honrad Adenauer y con el heroico alcalde de la valiente ciudad de Berlín, Willy Brandt; ambos entendían *Los Diez Mandamientos*, pues sabían, como Moisés, lo que es enfrentarse a un mundo donde la libertad y Dios están desterrados. Francia me dio la bienvenida y me incorporó a la Legión de Honor. La ciudad de París grabó mi nombre en una medalla y el suyo en mi corazón. Todo fue maravilloso. Pero lo más maravilloso fue la reacción de la población. Parecían amar mis films, incluso parecían gustar de mí.<sup>79</sup>

También la reina de Inglaterra hizo una reverencia al director norteamericano. En Estados Unidos las reacciones positivas de la iglesia, sobre todo, y la influencia del público, fueron importantes para De Mille. Por todas partes él oía el mensaje de que el film había abierto los ojos a la realidad de la Biblia.

Estas reacciones positivas son entendibles, porque las vivencias de la Segunda Guerra Mundial aún estaban frescas en la memoria de la gente, sobre todo en la de los países que se vieron involucrados en el conflicto bélico. Eran momentos de crisis raciales, sociales, políticas, económicas y religiosas (como se viven actualmente). Se sentía la necesidad de un reconfortamiento espiritual; y que mejor ocasión que esta, para que De Mille presentara *Los diez mandamientos*:

Quizás en la actualidad pasamos por alto y con demasiada ligereza las necesidades del público de los años cincuenta, el hambre de sensaciones filmicas y de fuerte technicolor en una época de películas en blanco y negro, que no reflejaban justamente de una manera estimulante la mala cotidianidad de la posguerra. ¿Encontró De Mille el estilo correcto para la gran masa y así satisfizo un profundo deseo de los años cincuenta, el deseo de un tema que parecía reunir al "mundo occidental" aunque sólo fuera idealmente, un tema bíblico que alude a los fundamentos comunes?<sup>80</sup>

El film da inicio con la reflexión teológica: ¿Debe ser el hombre gobernado por la Ley de Dios o por los caprichos de un dictador como Ramsés? ¿Es propiedad del Estado o un ser libre según la ley divina? La respuesta a estos cuestionamientos nos la da el mismo De Mille, al decir que:

Cuán rápidamente una nación, o el hombre mismo, puede caer si no obedece la ley de Dios. Si el hombre no es gobernado por Dios.

<sup>79</sup> Warner Faulstich/Helmut Korte, *Ob. cit.*, p.365.

<sup>80</sup> *Ibidem*.

ciertamente será gobernado por tiranos, y no hay tiranía más imperiosa y más devastadora, que el propio egoísmo del hombre sin ley. Al desobedecer los Diez Mandamientos, solamente nos destruimos a nosotros mismos. Obedeciéndolos, por el contrario, podemos elevarnos a la plenitud de libertad bajo la guía de Dios. Dios quiere que seamos libres y con osadía divina nos otorgó el poder de elegir.<sup>81</sup>

Para continuar diciendo que la realización de dicha película, no tuvo con la intención de crear una historia, sino de ser dignos de la historia inspirada por Dios y escrita hace tres mil años en los cinco libros de Moisés,<sup>82</sup> y también la de que quienes vean esta película peregrinen por las mismas tierras que Moisés anduvo hace tres mil años; convirtiendo estos mensajes, y otros más que se pregonan en la película, en universales. Moisés en una escena dice que Dios, para ser Dios, ha de ser para todos los hombres; que no puede haber un Dios de israelitas, judíos o egipcios. Dios tiene que habitar en todos los corazones, en todas las almas. Que por eso, el profeta Moisés no sólo es el conductor del pueblo judío, sino que su mensaje es para toda la humanidad.

*Los diez mandamientos* fue presentado en público en noviembre de 1956 y fue declarado el mejor film del año por el gremio de la industria cinematográfica estadounidense en 1957.

<sup>81</sup> Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, *Ob. cit.*, p. 109. Discurso dado en la ceremonia de graduación en *Brigham Young University Speeches of the Year*, Provo, 31 de mayo de 1957.

<sup>82</sup> Génesis, Éxodo, Números, Levítico y Deuteronomio conforman el Pentateuco. La *Torá* se considera la ley de Dios llevada por Moisés al pueblo de Israel, tal y como se transmite en los cinco libros. Pero la *Torá* no es sólo la ley, es verdaderamente la doctrina o la doctrina escrita (para diferenciarla de la tradición oral, posteriormente añadida, de la tradición rabinica). La creencia en la *Torá* y la remisión a ella pertenecen por principio a la fe judía. Entre los pocos dogmas del judaísmo se encuentran la creencia en el origen divino y en la fijación mosaica de la *Torá*.

#### 4 IDEALIZACIÓN DE MOISÉS, EN *LOS DIEZ MANDAMIENTOS*<sup>83</sup>

La presencia de Moisés y su relación con los demás personajes de la narración fílmica, se puede ubicar en cuatro momentos principales:

- Moisés-egipcios: es decir, Ramsés, Set, Nefertiti, Bitia. También entra aquí Datán, el capataz hebreo que trata con los egipcios. En el límite de importancia está el capataz de obras Baka, quien es asesinado por Moisés.
- Moisés-hebreos: es decir, su familia, sobre todo la madre a la que sin saberlo ha salvado de la muerte, y su hermano Aarón con quien pelea delante del faraón; finalmente Josué a quien le ha salvado la vida y que más tarde le recuerda su misión.
- Moisés-ismaelitas: es decir, con su mujer Séfora y su suegro Jetro.
- Moisés-Jehová.

<sup>83</sup> Texto literario: *La Santa Biblia, Antiguo Testamento, Éxodo*. Miami, Florida, EE.UU., 1984.

Texto fílmico: *Los Diez Mandamientos* (1956).

*Título original*: The Ten Commandments, *Producción*: Cecil B. De Mille para Paramount (Estados Unidos de América) *Dirección*: Cecil B. De Mille. *Guión*: Aeneas Mackensi, Jesse I. Lasky Jr, Fredric M. Frank y Jack Gariss. *Directoras de estilo*: Hal Pereira y Walter Tyler. *Música*: Elmer Bernstein. *Duración*: 219 minutos. *Intérpretes*: Charlton Heston (Moisés), Nina Foch (Bitia), Anne Baxter (Nefertiti), Cedric Hardwicke (Seti I), Yul Brynner (Ramsés), Vincent Price (Baka), John Derek (Josué), Edward G. Robinson (Datán), Ivonne de Carlo (Séfora), Edward Franz (Jetro), Debora Pajer (Lilia).

## 4.1 Nacimiento de Moisés

### Película

Después de una corta introducción que describe la esclavitud de los hebreos bajo el dominio egipcio, nos enteramos en pocas escenas, que Moisés nace en la choza de Amram y Jocabed, y que según predicciones astrológicas egipcias, se veía guerra contra Egipto, pero el enemigo eran los esclavos hebreos. Se sabía que entre los israelitas se hablaba de un libertador; por lo cual los astrólogos convencen al faraón Seti I de que tome la resolución de matar a los primogénitos hebreos para impedir así, su anunciada liberación por un nuevo líder y profeta.

En pocas y drásticas imágenes (una madre se petrifica delante de la cámara) nos enteramos de la realización del asesinato. Y en las pocas escenas que siguen vemos como Moisés vestido con su ropa hebrea, es colocado por su madre (quien es acompañada por su hija Miriam) en una canasta de junco en el río, para ser salvado de la amenaza del faraón. Su madre dice que él no tiene nombre, pero que Dios se lo dará.

Miriam (hermana de Moisés) sigue la canasta a lo lejos para ver que pasa con él. Bitia (hija del faraón) que era viuda, pedía al dios del Nilo un hijo. A continuación se ve que la canasta es recogida y abierta por Bitia, quien ve al niño (quien se encuentra tranquilo) y por sus ropas se da cuenta cuál es su procedencia. Lo recoge y le pone por nombre Moisés y lo adopta como su hijo.

### Comparación con el libro del *Éxodo*<sup>84</sup>

- En el texto bíblico, sólo se cita que los padres de Moisés, Amram y Jocabed, eran descendientes de la tribu de Levi (2:1, 6:16-20).
- Cuando nació Moisés, su madre se percató de que era un niño hermoso, y lo tuvo escondido por tres meses.

<sup>84</sup> En adelante para hacer referencia a las citas del libro del *Éxodo*, se asentará el capítulo y versículos correspondientes.

- Pero como el niño crecía y no podía seguir ocultándolo, su madre tomó una cesta de juncos y la impermeabilizó, y puso en ella al niño a la orilla del río (2:2-3).
- Bitia vio la canasta y envió a una de sus criadas que la tomara y se la llevara. Cuando la abrió, vio al niño que estaba llorando, lo cual la movió a compasión hacia él, y se dio cuenta de que era hebreo. Entonces Miriam le dijo a Bitia que si llamaba a una nodriza de las hebreas para que criara al niño, a lo cual aceptó Bitia. Miriam llamó a su madre, y Bitia le dijo: lleva a este niño y críamelo, y yo te pagaré. Y la mujer tomó al niño y lo crió.
- Cuando el niño creció, su madre lo trajo a Bitia, la cual lo prohibió, y le puso por nombre Moisés, porque dijo: de las aguas lo saqué (2:5-10).

#### Comentarios:

- Ya desde la época de José, hijo de Jacob, se hablaba de la profecía acerca de la misión futura de Moisés como libertador de los hebreos (2:1-10).
- La persecución egipcia de los primogénitos hebreos, para dar cumplimiento a la orden del faraón de su aniquilación, es presentada como una interpretación del nuevo testamento, referente a la matanza de los niños de Belem ordenada por Herodes, a consecuencia de las profecías del nacimiento de un nuevo rey libertador entre los judíos. Conforme al libro del *Éxodo*, esta matanza no fue realizada como se ve en la película. La orden del faraón fue: "Echad al río a todo hijo que nazca, y a toda hija preservad la vida".<sup>85</sup>
- "Tanto Josefo como Jonatán ben Uzziel, otro antiguo escritor judío, relatan que faraón tuvo un sueño en el que vio que pronto iba a nacer un hombre que libertaría del cautiverio a Israel, y este sueño fue el que motivó el decreto real de arrojar al río a los pequeñitos de origen israelita".<sup>86</sup>
- Debido a la orden del faraón de matar a los primogénitos hebreos, ¿dónde vivió Jocabed con el niño?. Posiblemente en un lugar seguro y apartado de los hebreos designado por Bitia.

<sup>85</sup> Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, *Ob. cit.*, p. 84.

<sup>86</sup> *Ibidem*.

- El tiempo que el niño permaneció con Bitia, a partir del momento en que fue encontrado, sería de sólo algunas horas, el suficiente para que se llamara a su madre biológica para que se lo llevara y lo acabara de criar.
- ¿Hasta que edad estuvo el niño con su verdadera madre? Si su madre Jocabed se lo llevó para terminar su crianza, posiblemente eso haya sido máximo hasta los dos años de edad. Aunque se encontró otra interpretación que dice: “La madre de Moisés, Jocabed, probablemente le enseñó los principios y las tradiciones de los hebreos cuando le sirvió de nodriza”.<sup>87</sup> Si lo anterior fue como se dice, la permanencia del niño con su madre Jocabed debió de haber sido hasta los cinco o seis años de edad, para recibir la instrucción que se cita. Y por consiguiente su llegada a la corte egipcia debió de haber sido muy difícil para Moisés, el adaptarse a una nueva vida, y sobre todo ya tenía plena conciencia de su origen, lo cual indiscutiblemente tuvo que repercutir en su conducta como adulto.

#### 4.2 Infancia de Moisés

Desde el momento en que el niño es recibido por Bitia y le pone por nombre Moisés, a partir de ese instante, tanto en la película como en el libro del *Éxodo*, se da por concluida la información acerca de la niñez de Moisés. No se vuelve hablar de él hasta que ya es un hombre adulto y ocurre el incidente en que mata a un egipcio y huye de Egipto. Dejando sin saber cómo Bitia se presentó ante su padre con el niño; cómo fue recibido por el faraón y los demás miembros de la familia real; si se le educó y formó en igualdad de circunstancias que a Ramsés, el hijo del faraón; cómo transcurrió su infancia y juventud; cuál fue su posición jerárquica o social en la corte faraónica, y cuál fue su desenvolvimiento en la misma.

Todo este espacio en blanco en la vida de Moisés, tampoco es abordado directamente por la película (como ya se dijo en el párrafo anterior); lo cual permitió que por medio de otras fuentes, en las cuales se habla de esa infancia y juventud de Moisés, se hiciera toda una interpretación de esa etapa de su vida. Imprimiéndole el punto de vista de los investigadores, creando con ello un

---

<sup>87</sup> Iglesia de Jesucristo de los Últimos Días, *Ob. cit.*, p. 84.

texto fílmico, en que si bien no se habla específicamente de ese momento en la vida de Moisés, si se da por asentado cómo fue, viéndolo en su vida adulta en el film; como un hombre triunfador, lleno de virtudes y cualidades.

Para lograr lo anterior, se supone que Moisés recibió durante su infancia una esmerada atención personal, llena de cuidados y amor. Una buena educación basada en los conocimientos científicos de la época y en los valores morales de la sociedad en que vivió, y en una excelente preparación física. Implícitamente se sabe que éste es el mundo que creó el cineasta, para suplir la incógnita bíblica. Lo cual a su vez fue aprovechado, para cimentar la historia del hombre triunfador en el reino egipcio, haciendo toda una idealización del personaje.

No es posible considerar esto como una traición respecto al texto bíblico, toda vez que se trata de una adaptación como interpretación, con un nuevo punto de vista, con transformaciones en la historia o en los personajes, con digresiones, con un estilo diferente, creándose un texto fílmico autónomo que va más allá del relato literario. Haciéndose esto, posiblemente para atender la necesidad de historias, que además de ser garantía de éxito comercial, se utilicen como acceso al conocimiento histórico, a través de la recreación de mitos y obras emblemáticas de prestigio artístico y cultural, en una labor divulgadora.<sup>88</sup>

En la primera parte (hallazgo de Moisés y su vida en la corte del faraón) se presentan los cambios más llamativos de la acción con respecto al texto bíblico. De Mille sigue la versión que él sostiene como legítima a través de especulaciones históricas según la cual Moisés se crió como príncipe egipcio y como hijo adoptivo de la princesa viuda Bitia, en la corte del faraón Seti I. Creció y, posteriormente, entró en competencia con su hermanastro, más tarde Ramsés II. Aquí no se puede entrar a discutir la verosimilitud histórica de esta variante. Es indudable que se trata sólo de una versión lisonjera respecto de la figura principal.

Retomando la versión de De Mille que sostiene que Moisés se crió como príncipe egipcio, seguramente esto fue tomado de la obra literaria del historiador judío Josefo: *Antigüedades Judaicas*, donde dice: "Que Moisés era un príncipe de muy buena apariencia y muy educado, y

---

<sup>88</sup> Sánchez Noriega, *Ob. cit.*, pp. 50-52, 65.

un guerrero poderoso en la casa de los egipcios".<sup>89</sup> Acerca de la buena apariencia que poseía Moisés no hay duda, conforme a lo que se ha dicho. De que era muy educado queda en duda si con ello se quería decir que era un hombre con grandes estudios, o una persona con refinamiento social. Esto último no correspondería a la imagen de un guerrero poderoso, de quien podría preguntarse ¿si inspiraría respeto o admiración un militar o un guerrero tartamudo? Y si el mismo Josefo ¿no cambiaría la imagen de Moisés?

Otra fuente que se encontró acerca de la actuación de Moisés en Egipto, y que difiere de lo dicho por Josefo, dice:

Hoy sabemos con seguridad que, por una u otra causa, un hebreo de la tribu de Leví, llamado Mesu, recibió una educación esmerada entre los egipcios. Manetón dice que Moisés creció en la colonia sacerdotal de Heliópolis, pero lo más probable es que su erudición se redujera a un superficial conocimiento de la teogonía egipcia y que en la corte se le educara para gran señor, noble o soldado. Cuando Mesu o Moisés llegó a su mayoría de edad, Egipto fue invadido por los Etopes, y el joven hebreo se distinguió no poco persiguiéndolos, consiguiendo entrar en Meroe, la capital de Etiopía. Mesu quedó en Meroe como virrey del faraón y allí debió de casarse con una etiope o cusita. De esto se encuentra una curiosa confirmación en la Biblia. Más tarde, en el desierto, cuando Moisés, caudillo del pueblo de Israel, tiene que desbaratar conspiraciones que traman sus enemigos entre los propios israelitas, es acusado de haber tomado una mujer etiope. "Y Miriam y Aarón murmuraban contra Moisés porque había tomado una mujer etiope, porque él se había en verdad casado con una etiope". Esta es toda la referencia que se hace en la Biblia de la actuación oficial de Moisés como dignatario del faraón.<sup>90</sup>

Efectivamente, en el libro de *Números* se encuentra que: "María y Aarón hablaron contra Moisés a causa de la mujer cusita que había tomado; porque él había tomado mujer cusita".<sup>91</sup> Pero hay que tomar en cuenta que en la cita bíblica específicamente se habla de que Moisés tomó como mujer a una cusita, y no dice etiope. Y en la versión de Manetón se habla hipotéticamente de que Moisés debió de haberse casado con una etiope o cusita, utilizando este último término para ajustar su interpretación y justificación con la mencionada cita bíblica, misma que tampoco dice que esa haya sido la actuación oficial de Moisés como dignatario del faraón. Más bien se da la

<sup>89</sup> Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, *Ob. cit.*, p. 84.

<sup>90</sup> *Historia del Mundo*, tomo II, México, Salvat Editores de México, S.A., 1970, p. 13.

<sup>91</sup> 12:1.

impresión de que ese hecho sucedió durante su caminar por el desierto hacia la tierra prometida, en que Moisés toma a la cusita como mujer. Otra versión sobre este hecho dice:

De acuerdo con el historiador Josefo, cuando Moisés era general del ejército egipcio, en el ataque contra los etíopes, se casó con una etíope a modo de alianza política para dar fin a la guerra (Flavio Josefo, *Antigüedades de los judíos*, libro 2, cap. 10, párr. 1). La razón del disgusto de María y Aarón fue que los etíope eran descendientes de Cus y no israelitas. Sin embargo, la verdadera razón parece haber sido los celos motivados por la posición de Moisés como líder espiritual y profeta de Israel. Estaban inclinados a disputar con su hermano la preeminencia de su llamamiento especial y de su posición particular, la cual, posiblemente, sentían que tenían derecho a compartir con él no solamente como hermanos sino como sus ayudantes más cercanos. María fue la instigadora de la rebelión, tal como vemos por el hecho de que su nombre aparece antes que el de Aarón y también porque el castigo mayor recayó sobre ella.<sup>92</sup>

De la cita anterior hay que resaltar que Manetón, habla del posible matrimonio de Moisés con una etíope, en cambio el historiador judío Josefo lo asienta como hecho consumado.<sup>93</sup>

Referente a lo que se dice que Moisés era un guerrero poderoso, en un cita bíblica se dice: "Y aquel varón Moisés era muy manso, más que todos los hombres que había sobre la tierra".<sup>94</sup>

Con ese carácter manso que poseía Moisés, ¿sería el jefe de los ejércitos egipcios que derrotaron a los etíopes como dice la película? o ¿qué otros puestos importantes podía desempeñar en el reino egipcio?

Fernando Bara Hona,<sup>95</sup> jactándose de la obra gigantesca de investigación que se tuvo que hacer para poder filmar la película con bases de autenticidad argumental, y defendiendo la postura del cineasta relativa a la legitimidad de interpretación de otras fuentes que hablan de la infancia y juventud de Moisés, asienta que en el libro de *Los hechos de los apóstoles*, contenido en el Nuevo testamento,<sup>96</sup> se dice que: "Fue enseñado Moisés en toda la sabiduría de los egipcios; y era

<sup>92</sup> Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, *Ob. cit.*, p. 187.

<sup>93</sup> Manetón fue sacerdote e historiador egipcio, que en el siglo III a.C. escribió su obra *Historia de Egipto*, misma que en la segunda mitad del siglo I d.C. el historiador judío Flavio Josefo tomó como base para escribir su obra *Antigüedades de los Judíos*. Diccionario Enciclopédico Quillet, tomo VI, *Ob. cit.*, p. 7.

<sup>94</sup> *Números 12:3*.

<sup>95</sup> Autor del libro *Cecil B. De Mille*, p. 119.

<sup>96</sup> capítulo 7:22.

poderoso en sus palabras y obras”. Aquí cabe preguntarse ¿a qué se refiere el decir que Moisés era poderoso en sus palabras y obras?: ¿poseía una gran retórica? ¿hablaba fluida y sabiamente? Acerca de las obras poderosas ¿se refiere a que él haya sido el constructor de las ciudades egipcias de Pitón y Ramsés como se dice en la película?

De lo anterior se puede comentar, que el libro *Los Hechos de los Apóstoles*, fue escrito por el apóstol Lucas, después del año 70 d.C. Así que lo que se diga en ese libro respecto de Moisés, ya había sido maquillado. En esa época los apóstoles se encontraban en plena labor apologética de su misión evangelizadora, y desde luego que no se referiría a un héroe nacional como Moisés como una persona timorata y con defectos físicos. Además, omite información que habla acerca del nacimiento de Moisés en el libro del *Éxodo*, lo cual al parecer no conviene mencionar en su discurso para que no vaya en detrimento de su labor evangelizadora.

Otro apóstol de la segunda mitad del siglo I d.C. que trabajaba en igualdad de objetivos que Lucas, y que también hace comentarios aduladores a la personalidad de Moisés, es Pablo, quien en su carta dirigida a los *Hebreos*, dice: “Por la fe Moisés, hecho ya grande, rehusó llamarse hijo de la hija de Faraón, escogiendo antes ser maltratado con el pueblo de Dios, que gozar de los deleites temporales del pecado, teniendo por mayores riquezas el vituperio de Cristo que los tesoros de los egipcios. Por la fe dejó a Egipto, no temiendo la ira del rey”.<sup>97</sup>

La cita bíblica del apóstol Pablo, se refiere al episodio cinematográfico, cuando Moisés descubre su origen hebreo y renuncia a todos sus derechos en el reino egipcio, para irse a vivir con los hebreos. Suceso que como ya se dijo, no aparece en el texto literario del *Éxodo*. Y la última parte de la cita que dice: “por la fe dejó a Egipto, no temiendo la ira del rey”, es totalmente contradictoria con lo que se asienta en el libro del *Éxodo* (2:13-15), donde dice:

Al día siguiente salió y vio a dos hebreos que reñan; entonces dijo al que maltrataba al otro: ¿Por qué golpeas a tu prójimo? Y él respondió: ¿Quién te ha puesto a ti por príncipe y juez sobre nosotros? ¿Piensas matarme como mataste al egipcio? Entonces moisés tuvo miedo, y dijo: Ciertamente esto ha sido descubierto. Oyendo Faraón acerca de este hecho, procuró

---

<sup>97</sup> Capítulo 11:22-27.

matar a Moisés; pero Moisés huyó de delante de Faraón, y habitó en tierra de Madián.

Conforme a la Biblia, se dice que antes de matar al egipcio, Moisés se percató de que no era observado por nadie. Lo cual indica que comprendía que los egipcios no aprobarían que hubiera defendido a un esclavo. “Sin embargo, el historiador Eusebio dice que la muerte fue el resultado de una intriga de la corte en la cual algunos hombres conspiraron para asesinar a Moisés. Se dice que en el encuentro Moisés luchó con el atacante y lo mató”.<sup>98</sup>

Esto último tampoco coincide con lo dicho por la Biblia: “En aquellos días sucedió que crecido ya Moisés, salió a sus hermanos, y los vio en sus duras tareas, y observó a un egipcio que golpeaba a uno de los hebreos, sus hermanos; mató al egipcio y lo escondió en la arena”.<sup>99</sup> En el libro *Hechos de los apóstoles*,<sup>100</sup> se asienta que Moisés: “Cuando hubo cumplido la edad de cuarenta años, le vino al corazón el visitar a sus hermanos, los hijos de Israel”. Cuando Moisés hace su aparición ya adulto en la Biblia, es un hombre bastante maduro, y no el hombre joven de la película. En otro texto se encuentra que queriendo justificar el hecho de que Moisés haya matado al egipcio, se dice: “Ciertamente debe haber habido una buena razón para que Moisés lo hiciera, y debemos tener por seguro que el Señor no habría llamado a un asesino al alto oficio de profeta y libertador de su pueblo Israel”.<sup>101</sup>

Lo que dice el historiador Eusebio de Cesárea referente a lo que motivó a Moisés para matar al egipcio, posiblemente eso haya sido resultado de su interpretación de la cita bíblica, que dice: “Dijo también Jehová a Moisés en Madián: Vé y vuélvete a Egipto, porque han muerto todos los que procuraban tu muerte”(4:19).

Por otra parte, Josefo es contemporáneo de Lucas el evangelista, y al escribir su libro *Antigüedades Judaicas*, tomó como fuente principal la obra de Manetón *Historia de Egipto*,

<sup>98</sup> Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, *Ob. cit.*, p. 85.

<sup>99</sup> En el *Midrash Rabbah*, comentario tradicional judío del Antiguo Testamento, se asegura que Moisés, a puño limpio, mató a un egipcio que intentaba seducir a una mujer hebrea.

<sup>100</sup> 7:23.

<sup>101</sup> Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, *Ob. cit.*, p. 85.

además las tradiciones judías,<sup>102</sup> y el Pentateuco.<sup>103</sup> Los judíos ortodoxos no sólo creen que Dios dio a Moisés la ley escrita, o Torá,<sup>104</sup> en el Monte Sinaí, sino que también Dios le reveló explicaciones específicas de cómo observar aquella Ley, y que estas habían de pasarse oralmente. Esto se llamó la ley oral.<sup>105</sup> Según se dice parte del Antiguo testamento se recopiló y escribió por el 700 a.C. Se habla en esas tradiciones orales, de que quizás su madre biológica lo haya acercado a la historia escrita de Israel (como ya se mencionó). Pero hay que tomar en cuenta que esa historia escrita de Israel no existía en la época de Moisés. Todo lo que se sabía acerca de los hebreos, era por tradiciones orales. Fue Moisés el que por mandato de Dios, empezó a escribir la historia de Israel en sus cinco libros, llamados también el Pentateuco.<sup>106</sup>

Por lo que se refiere al Pentateuco (los cinco libros de Moisés) en detalle contienen tradiciones históricas; pero considerados como una obra conjunta no se pueden denominar como narración histórica. El registro de los acontecimientos descritos en el Pentateuco dentro de un verdadero cuadro histórico, sigue ofreciendo dificultades, de manera que en todo el período hasta el reinado de Saúl, tan sólo se pueden dar contornos de una exposición histórica, que si bien permiten presentir el verdadero suceso histórico, no tienen ciencia cierta por base.

El pueblo israelita como unidad sólo existe desde 1,200 a.C. más o menos. El Pentateuco es la historia preliminar de Israel, lo cual es significativo, en cuanto tiene recuerdos históricos, que más tarde se convirtió en un objeto de la fe, que formó su nación y su historia.<sup>107</sup>

<sup>102</sup> Muchos relatos de la tradición judía se ocupan de la vida y de las leyendas de Moisés. Los orígenes de las tradiciones se remontan a los tiempos de Moisés. Fernando Bara Hona, *Ob. cit.*, p. 118.

<sup>103</sup> Pentateuco (del griego para "cinco rollos"), son los cinco libros de Moisés, o sea la Torá, la Ley que consiste en: Génesis, Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio.

<sup>104</sup> El término Torá también puede usarse con referencia a la Biblia Judía en su totalidad, así como a la Ley Oral y el Talmud. La Biblia Judía se divide en tres partes: 1. Torá o Tora (Ley), Neviim (Profetas) y Kethuvim (Escritos). Se toma la primera letra de cada sección para formar la palabra "TaNaKh" que en sí son los escritos sagrados hebreos. Los judíos creían que habían sido escritos con varios grados de inspiración, de grado mayor a grado menor. Por eso los colocaron en este orden de importancia. El Talmud es el resumen escrito, con comentarios y explicaciones posteriores, de esa Ley oral, compilada por rabinos desde el siglo II d.C. hasta ya entrada la Edad Media. Markus Hattstein, *Ob. cit.*, pp. 60-61.

<sup>105</sup> Franz, F. W., *El hombre en busca de Dios*, México, Grupo Editorial Ultramar, 1990, p. 221.

<sup>106</sup> Nadie puede saber con absoluta certeza quién escribió el libro del Génesis. Puesto que el Génesis es el fundamento necesario para el Éxodo hasta Deuteronomio, y puesto que las pruebas de que disponemos indican que Moisés escribió estos cuatro libros, Moisés es probablemente el autor del Génesis. Las pruebas neotestamentarias señalan en la misma dirección (remítase especialmente a Juan 5:46,47; Lucas 16:31; 24:44). Según la tradición de la iglesia, el Génesis ha sido designado comúnmente como el primer libro de Moisés. Jamás se ha hallado prueba alguna que invalide esta tradición. Vc: *Santa Biblia*, Miami Florida, E.U.A., Vida, 1984, p. 6.

<sup>107</sup> Ludwig Ehrlich, *Ob. cit.*, pp. 2-10.

Toda esa parte ausente de Moisés en la Biblia como en la película principalmente, es pura especulación de esa etapa de su vida.

### 4.3 Moisés heredero al trono egipcio

#### Película

La primera parte de la película es un melodrama desatado con situaciones típicas del género, con una alta carga emotiva, en el que el personaje principal tiene que superar adversidades para lograr la felicidad, pero engrandecidas por el carácter mítico del personaje. Un padre, el faraón, con dos hijos, uno de sangre, arrogante y ambicioso, y otro adoptado, honesto, inteligente y victorioso. Quien él elija para sucederle en el trono se casará con una bella princesa. La mujer esta enamorada de Moisés, en tanto Ramsés la desea como posesión.

En esta parte de la película vemos a un Moisés de aspecto joven, haciendo su entrada triunfal en la ciudad de Tebas, donde reside. Acaba de someter a Nubia y puede entregársela al faraón como una nueva provincia conquistada. Como Comandante de las huestes del sur, venció a Saba y humilló a Etiopía. Llevando a su rey ante la presencia del faraón. Y se le llama príncipe de Egipto, ya que está habilitado para ser heredero al trono.

La imagen que refleja Moisés es de un hombre seguro de sí mismo y de habla fluida. Todo indica que Moisés será favorecido no sólo por Nefertiti, designada como futura esposa del faraón, sino también por el faraón mismo, quien parece estimar poco a su hijo carnal Ramsés, quien permanece a la sombra de la personalidad triunfadora de Moisés y de sus éxitos. Entre tanto, Ramsés ha sido comisionado para dirigir la construcción de las ciudades de Pitón y Ramsés. Pero allí algo anda mal. La resistencia se hace sentir entre los esclavos hebreos, quienes están llenos de esperanzas sobre la próxima llegada de su libertador.

En la celebración de la victoria, Ramsés propone maliciosamente que se confiera al exitoso Moisés la inspección general de la construcción de las ciudades mencionadas. De esta forma, alejaría a Moisés de la corte y al mismo tiempo lo comprometería en una empresa difícil. En forma sorprendente, Seti I está de acuerdo con esa propuesta. Adivina las intenciones de su hijo Ramsés, y lo manda entonces a él a Gosén (lugar donde vivían los hebreos) con una misión: debe investigar el rumor acerca de la llegada de un salvador y mesías de los hebreos.

Los dos príncipes reales se ocupan de sus tareas en Gosén, Ramsés sin éxito y Moisés, por el contrario, con mucho éxito. Para desarrollar los trabajos con más eficiencia Moisés da algunas facilidades a los esclavos hebreos y se pone en contra de la innecesaria crueldad del inspector. Entre otras cosas, salva a una vieja mujer de morir aplastada bajo las piedras; más tarde descubre que era su madre carnal Jocabed.

Moisés tenía fama de valiente, bueno y justo, lo cual le permitió ganarse al pueblo hebreo. El suave trato de Moisés hacia los hebreos le da a Ramsés numerosas oportunidades de calumniarlo ante el faraón. Pero Moisés puede justificarse brillantemente con sus éxitos, y por los sucesos de Etiopía y por la ciudad que construyó, el faraón Seti I dijo que el nombre de Moisés estaría esculpido junto al del faraón, y ya se mencionaba que sería faraón.

#### **4.4 Moisés descubre su origen hebreo**

##### **Película**

Nada parece oponerse a su ascenso al trono y por lo tanto a su boda con Nefertiti. Pero allí comienzan las vueltas del destino: por la revelación de una vieja nodriza, Nefertiti se entera del verdadero origen de Moisés, y ella se mantiene firme en su plan de compartir el trono con Moisés. Desea obligar a la vieja a callar y al no lograrlo la mata. Nefertiti intenta proteger a Moisés para que no se entere de su origen esclavo. Pero el mismo Moisés ya tiene la sospecha e

insiste hasta que se entera de la historia de su adopción y es confrontado con su madre carnal y con sus hermanos, quienes viven como esclavos.

En esta parte central de la película, Moisés, en medio del dolor que le provoca ver como viven su madre y sus hermanos, acepta ser hebreo y quiere compartir el destino de ellos y se somete al humillante trabajo en las barreras. Y dice que hebreo o egipcio el sigue siendo Moisés, y que no reniega de la mujer que lo trajo al mundo.

Pero Nefertiti no permite ese cambio. Lo manda buscar por la fuerza y es llevado a su palacio y le comunica su plan de ocultar decididamente su origen hebreo ante la corte y de mantener firme su derecho al trono. Así él podría ser más útil a su pueblo que en la situación de un esclavo sin salida.

Pero Moisés elige el otro camino: quiere, ahora como antes, compartir el destino de sus hermanos y espera un milagro para salvarse. Regresa a Gosén con sus hermanos, con la intuición de que está destinado para algo importante, y eso es que él será el libertador de los hebreos; se lo dicen su madre, el viejo que saca del fango para que no muera en el, quien le dice que no sólo será el libertador de los hebreos, sino de todos los hombres.

Allí en Gosén, ocurren entre otros incidentes, el que Moisés mata al capataz principal Baka para salvar a Josué, quien al enterarse de que Lila, la mujer que pretende, fue llevada a la casa del capataz por influencias de éste con el fin de tomarla como mujer, por lo cual Josué quiere salvarla. Pero el capataz lo maltrata, de tal forma que Moisés interviene en defensa de Josué, pero el capataz identifica a Moisés y lo llama por su nombre. Ante esto, Moisés mata al capataz y se descubre ante Josué como hebreo.

Josué da gracias al Dios de Abraham por los cuatrocientos años de espera, y le dice a Moisés que él es el elegido para liberar a los hebreos. Pero Moisés le dice no saber nada acerca de su Dios. Pero Dios si sabe de ti, le contesta Josué. Mientras que Datán, otro capataz, hebreo él mismo y familiarizado con todas las noticias de los esclavos, ve su oportunidad. Revela a Ramsés el

verdadero origen de Moisés y le informa del asesinato de Baka. En reconocimiento, Ramsés nombra a Datán capataz principal.

Ramsés enfrenta, de ahora en adelante, un juego fácil: Moisés es acusado en un tribunal ante el faraón, quien le pide que le diga que él no levantará a los hebreos en su contra. Moisés le contesta que él no es el libertador, que se necesita más que un hombre para libertarlos, se necesita un Dios. Pero que si él pudiera libertarlos, lo haría. Y hace toda una disertación sobre el amor fraternal, lo que sufre su pueblo, el cual está en agonía. Y todo, porque son de otra raza, de otro credo.

El faraón dice que Moisés es desposeído de todos sus grados, los cuales son transferidos a Ramsés, a quien le entrega Egipto y a Nefertiti, y le dice que sea duro con los subordinados, que no tenga fe en sus hermanos, que no tenga amigos, que desconfíe de la mujer. Asimismo el faraón ordena que el nombre de Moisés sea borrado de todo libro y tabla, que se borre de todos los pilones y obeliscos, de todo monumento de Egipto. Que el nombre de Moisés jamás sea oído y sea olvidado de los hombres para siempre. Ramsés, ya con todos los derechos egipcios, ordena que Moisés sea arrojado al desierto, pensando que lo enviaba a una muerte segura.

### Comparación con el libro del *Éxodo*

Todo lo que se ha relatado en este capítulo no aparece en el texto bíblico, por lo tanto es toda una interpretación de adaptación literaria al cine. Lo que el libro del *Éxodo* relata acerca de Moisés después de su nacimiento, es que ya crecido, vio que los hebreos eran sometidos a duras tareas, y observó que un egipcio golpeaba a un hebreo. Viendo que nadie se apareciera por ese lugar, mató al egipcio y lo escondió en la arena.<sup>108</sup> Al día siguiente salió y vio que dos hebreos reñían entre sí, entonces le preguntó al que maltrataba al otro, que por qué golpeaba a su prójimo, la respuesta fue: ¿Quién te ha puesto a ti por príncipe y juez sobre nosotros? ¿Piensas matarme como mataste

<sup>108</sup> El vocablo "mató" es la traducción dada al hebreo *Nakhah*, que quiere decir "hacer caer"; es la palabra usada para describir la acción realizada por los soldados cuando combaten unos contra otros. Sería correcto decir que Moisés mató a un hombre que estaba matando a otro, o que tomó una vida para salvar otra. Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, *Ob. cit.*, p. 83.

al egipcio? Ante esto, Moisés tuvo miedo y se dio cuenta de que había sido descubierto. Cuando el faraón se enteró de este hecho, procuró matar a Moisés, pero éste huyó y se refugió en la tierra de Madián (2:11-15).

### Comentarios

Referente a la presencia y actuación de Moisés en Egipto, no existen fuentes egipcias que hablen de él. Quizás esto se aprovechó en la película para hacer la escena, cuando se descubre que Moisés será el libertador de los hebreos, el faraón ordena que su nombre sea borrado de todo libro y tabla, que se borre de todos los pilones y obeliscos, de todo monumento de Egipto, que el nombre de Moisés jamás sea oído y sea olvidado de los hombres para siempre.

Acerca de la carencia de fuentes egipcias que hablen de Moisés, se encontró en un texto decir que:

Referente a Moisés no existen fuentes egipcias. Puede ser que esto obedezca a que su papel tan importante no fue precisamente laudable (digno de alabar) para Egipto; además, la salida de Egipto de un tropel de esclavos no constituía ningún motivo especial para una crónica, sobre todo por no poder impedir el éxodo. Por lo demás, las informaciones sobre el dominio extranjero de los hicsos, tan importante para Egipto, no se publicaron sino hasta cuando ya había sido vencido. Sin duda, el significado sobresaliente de Moisés se encontraba ante todo en el terreno religioso. El enlace con viejas tradiciones hebreas del tiempo patriarcal evidentemente también proporcionó a Moisés la necesaria autoridad espiritual para poder emprender la obra libertadora. Moisés tuvo una personalidad profética, al decir que en el nombre del Dios único prometió la liberación. Los contornos de los días de Moisés están en la oscuridad del pasado; pero los rasgos que el poderío de su personalidad ha grabado en su vida y la fuerza del choque que ejerció sobre su pueblo, están en la luz.<sup>109</sup>

Respecto a la muerte del egipcio, aquí hay que observar que Moisés no tenía injerencia en cuestiones de gobierno en la corte egipcia, ni tampoco poseía gran relevancia en la corte del faraón; ya que el hebreo le pregunta: ¿Quién te ha puesto por príncipe y juez sobre nosotros? Si

<sup>109</sup> Ludwig Ehrlich, *Ob. cit.*, p. 14.

hubiera tenido gran importancia en la corte egipcia (príncipe de Menfis, de Tebas, General de Generales, Comandante de las huestes egipcias como se muestra en la película), no hubiera tenido miedo de lo que había hecho.

Quizás sabía de su origen hebreo, y como extranjero por haber matado a un egipcio tendría un castigo terrible. ¿Cuánto amaría el faraón a Moisés?, seguramente que nada. Tal vez se conocía su origen hebreo, y matar a un egipcio fue inaceptable para el faraón, quien vela en ello la sublevación de los hebreos; por lo que decidió matarlo para poner fin a ese problema. A pesar de las súplicas que seguramente le hizo la princesa Bitia, para que no procediera de esa forma en contra de su hijo Moisés.

#### **4.5 Moisés es designado para libertar a los hebreos**

##### **Película**

Moisés vaga durante cuarenta días por el desierto de Sin, sufriendo frío, calor, sed, hambre, soledad. Hasta que ya exhausto llega a tierra de Madián, donde residen los ismaelitas. Llegando a un pozo de agua, se encuentra con Séfora y sus hermanas, a quienes protege de la agresión de unos hombres amalecitas, que les impedían tomar agua del pozo, siendo que el pozo era de Jetro, padre de las mujeres. Séfora (que es la hermana mayor de las siete hijas de Jetro), comenta que Moisés es sabio y fuerte.

Jetro, que es Jeque de Madián y se dice hijo de Ismael, y por lo tanto es conductor de los ismaelitas, le da a Moisés por esposa a su hija Séfora, con quien procrea un hijo; a quien a la edad de aproximadamente cinco años, Moisés le enseña la historia de Ismael y de la madre de éste, Agar.

Moisés lleva una vida tranquila dedicándose al pastoreo de ovejas. Hasta que Josué (quien por cierto, ha escapado de la esclavitud de los egipcios), lo encuentra y le dice que tiene que libertar a

los hebreos. Moisés se niega, porque dice que él no es el hombre indicado para ello, que él es solamente un pastor de ovejas.

Hasta que Dios en símbolo de fuego se le aparece en una zarza, y se le presenta como el Dios de su padre, Dios de Abraham, Dios de Isaac y Dios de Jacob; y le da la orden de regresar a Egipto ( donde reina la pareja del faraón Ramsés II y Nefertiti) con objeto de sacar al pueblo hebreo. Moisés le pregunta que quién es él para que se le encomiende esa empresa, que cómo puede libertarlos, qué es lo que tiene que decir. Dios le dice que él le dirá lo que tiene que decir. Cuando Moisés baja del monte Sinaí la imagen que presenta es la de un hombre transformado física y mentalmente. Se ve avejentado, con la convicción de lo que tiene que hacer; por lo cual junto con Josué, su esposa Séfora y su hijo, se van a Egipto a cumplir con lo ordenado.

Una vez llegados a Egipto, Moisés en compañía de su hermano Aarón se presenta ante el faraón, y es Moisés el que hablando con soltura y firmeza, pide la libertad de Israel. El pueblo hebreo lo recibe con vítores, se sienten libres y quieren partir enseguida. Sin embargo, la suerte del pueblo sólo empeorará, pues el faraón se ha negado a la petición de Moisés, y ha ordenado que los hebreos produzcan ladrillos de barro, con paja que ahora ellos mismos recogerán. Ante esta situación el pueblo se levanta en contra de Moisés, y lo califican como un falso profeta y pretenden matarlo.

La negación del faraón a los requerimientos de Moisés, trae como consecuencia una serie de calamidades que caen sobre los egipcios, las plagas de sangre, ranas, piojos, moscas, muerte del ganado, granizo, plaga de langostas, tinieblas y la muerte de los primogénitos. Todo esto obliga al faraón a transigir, y se decreta la libertad del pueblo hebreo, comenzando el éxodo. Se dice que Israel es una nación libre y se van a Canaán, la tierra que fluye leche y miel, llevándose los huesos de José. Se hace mención de que ese día tiene que ser recordado por siempre.

Pero no todo estaba concluido, Nefertiti, cuyo amor por Moisés se había transformado en odio y celos al enterarse del casamiento de Moisés con Séfora, instiga a Ramsés a vengarse de los hebreos. Ramsés se deja persuadir y manda a su ejército para perseguirlos. Ante esto el pueblo se asusta y entra en pánico. Pero Moisés hablándoles con fe hace que se abra el Mar Rojo para que

crucen en seco los hebreos, los cuales son perseguidos por los egipcios, quienes finalmente perecen ahogados. Reconociendo el faraón al Dios de los hebreos como el verdadero Dios.

Los hebreos son conducidos por Moisés hacia el desierto del Sinaí donde acamparon, y Moisés subió a la montaña ( en la cual permaneció cuarenta días y cuarenta noches) hablando con Dios, manifestándole su preocupación por la rebeldía de su pueblo para someterse a su liderazgo.

Entonces allí le son dados por parte de Dios Los diez mandamientos:<sup>110</sup>

1. "No tendrás dioses ajenos delante de mí".
2. "No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra".
3. "No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano".
4. "Acuérdate del día de reposo para santificarlo".
5. "Honra a tu padre y a tu madre".
6. "No matarás".
7. "No cometerás adulterio".
8. "No hurtarás".
9. "No hablarás contra tu prójimo falso testimonio".
10. "No codiciarás".<sup>111</sup>

Mientras tanto Datán incita al pueblo a bailar en torno al becerro de oro que han hecho y declarado como su dios, ante la ausencia de Moisés. Dios le dice a Moisés que descienda del monte, pues su pueblo se ha corrompido. En una toma de contraplada, aparece majestuosamente

<sup>110</sup> Las dos tablas de leyes con Los Diez Mandamientos, constituyen el núcleo de los estatutos religiosos y morales que Moisés recibió en la revelación en el Monte Sinaí. Son expresión de la fijación del vínculo creado entre Dios e Israel. Estos mandamientos representan la ley básica de Dios y desde ese entonces han constituido los elementos básicos de la ley civil y religiosa. Son la base para toda conducta apropiada del hombre. Estos mandamientos muestran al hombre, en orden de prioridad, las tres facetas más importantes de su vida. Los cuatro primeros mandamientos se refieren a su relación con Dios. El quinto establece la importancia de la familia y de las relaciones familiares apropiadas. Los cinco restantes regulan la relación del hombre con sus semejantes. Markus, Hattstein, *Ob. cit.*, p. 58.

<sup>111</sup> Inmediatamente después de Los diez mandamientos, Dios reveló una serie de leyes y mandamientos que hoy se conocen como la Ley de Moisés o Ley Mosaica. La ley es principalmente prohibitiva. Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, *Ob. cit.*, pp. 109, 121.

Moisés reprendiendo al pueblo, el cual le contesta que son libres, diciendo Moisés: sin ley no hay libertad. Arroja las tablas de la ley y maldice a los idólatras, a continuación se abre la tierra y se hunden esos rebeldes junto con el becerro de oro.

Dios en su enojo contra los hebreos, los forzó a vagar por el desierto cuarenta años (para ver si cumplirían sus mandamientos) hasta que toda esa generación se hubiese consumido. El objetivo del éxodo parece alcanzado cuando los reconciliados y purificados hebreos ven la tierra prometida del otro lado del río Jordán, después de una larga caminata. Quieren emigrar hacia allí. Sin embargo, a Moisés le es ordenado por Dios que ascienda de las llanuras de Moab a la cumbre del monte Nebo, para mostrarle toda la tierra que heredará su pueblo, mas él morirá y se quedará allí, por haber fallado en su cometido de líder. Moisés reconoce que Dios se enojó con él porque le desobedeció.

Séfora, que se encuentra al lado de su esposo Moisés (ambos ya están viejos), hace resaltar el trabajo realizado por Moisés a favor de su pueblo, a no vivir sólo de pan, a vivir bajo Los diez mandamientos. Manifiesta que Moisés es la antorcha de Dios.

Moisés bendice y entrega el mando del pueblo a Josué, quien jura fidelidad a Dios. Moisés entrega a Eleazar los cinco libros que ha escrito. Termina la película mostrando un Moisés excelso, precursor del nacimiento de una nación y de la libertad, de la adoración de un solo Dios.

### **Comparación con el libro del Éxodo, y comentarios**

- En la película se menciona que una vez que Moisés sale de Egipto se va con los ismaelitas, que son sus hermanos. Aquí vale comentar, que Ismael fue hijo de Abraham y de la egipcia Agar, que era sierva de Sara la esposa de Abraham. A instancias de Sara, Agar y su hijo Ismael fueron expulsados de la casa de Abraham y se fueron a Faram. Por consejo de su madre, Ismael tomó por mujer a una egipcia, de la que tuvo doce hijos, que fueron a su vez padres de las doce tribus ismaelitas o árabes.<sup>112</sup> Este comentario viene a

<sup>112</sup> Diccionario Enciclopédico Quillet, tomo V, *Ob. cit.*, p. 225.

colación, en virtud de que en la película se muestra que judíos y árabes, efectivamente son hermanos por parte de padre. Y con ello se pretende demostrar que no hay razón para que peleen entre sí. Teniéndose presente, que en esos años de la exhibición de la película (1956-57), el problema árabe-judío por el establecimiento del Estado de Israel en Palestina en 1948, se encontraba en un momento álgido. De lo anterior se deduce que otro de los objetivos de realizar esta película, fue dar el mensaje de hermandad entre judíos y árabes, contribuyendo con ello a una posible convivencia pacífica. Pero en la Biblia se cita que Moisés habitó entre los madianitas (2:15), quienes también son hermanos de los judíos, por parte de Madián, hijo que tuvo Abraham con Cetura, después de la muerte de Sara.

- El hijo de Moisés y Séfora se llamó Gersón.
- “Después de muchos días (cuarenta años), murió el rey de Egipto; y los hijos de Israel gemían a causa de su esclavitud y clamaron a Dios. Por lo tanto decidió Dios enviar a Moisés ante el faraón, para que sacara de Egipto a los hijos de Israel” (2:23-25).
- Entonces Moisés respondió a Dios: “¿Quién soy yo para que vaya a Faraón, y saque de Egipto a los hijos de Israel?”
- Dios volvió a ordenarle: “Vé porque yo estaré contigo.” Como señal de que Dios lo enviaba, le dijo: “Cuando hayas sacado de Egipto al pueblo, serviréis a Dios sobre este monte”(3:11-12).
- Moisés como queriendo mostrar que aceptaba la misión, pero poniendo trabas, le dijo: “He aquí que llego yo a los hijos de Israel, y les digo: El Dios de vuestros padres me ha enviado a vosotros. Si ellos me preguntasen; ¿Cuál es su nombre? ¿Qué les responderé?”
- Y Dios le respondió: “YO SOY EL QUE SOY”. Y dijo: “Así dirás a los hijos de Israel: YO SOY<sup>113</sup> me envié a vosotros.” “Vé, y reúne a los ancianos de Israel, y diles:

<sup>113</sup> Cuando Dios se mostró a Moisés en la zarza ardiente, usó el nombre *YO SOY* para darse a conocer como el Dios de Israel, el mismo Dios que había aparecido a Abraham, Isaac y Jacob. Aunque ésta es la primera vez que en la Biblia aparece este nombre, es obvio que si el nombre no hubiera sido conocido por los israelitas, su valor para identificar a Dios habría sido nulo. La identificación correcta era crucial para Moisés a fin de dar autenticidad al llamamiento que recibía para liberar a los israelitas. Este nombre no aparece frecuentemente en la Biblia; sin embargo Dios lo usó en otras ocasiones para identificarse ante Abraham. Etimológicamente, el título *YO SOY* está relacionado directamente con el nombre usado más frecuentemente en el Antiguo Testamento para designar a Dios: *YHWH*. Es posible que no siempre sea evidente la cantidad de veces que este nombre aparece en las versiones actuales de la Biblia, por motivo de que los traductores a menudo lo substituyeron por *SEÑOR* o *DIOS*. Esta Práctica muestra deferencia por los sentimientos de reverencia de los judíos, que nunca pronunciaban el nombre, substituyéndolo por *SEÑOR* (*Adonai*). *YO SOY* es la conjugación del verbo *ser* en la primera persona, singular del

JEHOVÁ, el Dios de vuestros padres, ha visto lo que se les hace en Egipto y ha dicho: "Yo os sacaré de la aflicción de Egipto a la tierra de Canaán"(3:13-15).

- Y Dios le dijo a Moisés que oírán su voz; por lo que debería ir junto con los ancianos de Israel, al rey de Egipto, y le diréis: "Jehová el Dios de los hebreos nos ha encontrado; por lo tanto, nosotros iremos ahora camino de tres días por el desierto, para que ofrezcamos sacrificios a Jehová nuestro Dios"(3:18).
- Dios le habló a Moisés de que el faraón no iba a dejar salir fácilmente a los hebreos, pero que él iba a actuar con poder y maravillas hasta que los hebreos salieran de Egipto. Que cuando los hebreos salieran de Egipto, no se iban a ir con las manos vacías, que cada mujer pidiera a su vecina alhajas de plata, de oro y vestidos, los cuales pondrían sobre sus hijos e hijas; que despojarían en sí a Egipto.

Aquí se puede apreciar por completo, cuál era el plan concebido por Dios para liberar a su pueblo. Pero ¿cuál fue la reacción de Moisés al saberse elegido para comandar tal empresa?

- Entonces Moisés respondió diciendo: "He aquí que ellos no me creerán, ni oirán mi voz; porque dirán: No te apareció Jehová"(4:1).

Se intuye que Moisés sabía que no era acepto entre los hebreos, quizás porque ellos sabían de su origen hebreo y de su crianza en la corte egipcia; y tal vez pensarían que el líder que Dios levantará para su liberación, sería un hebreo de los del cautiverio. Tanto Moisés como los israelitas desconocían el poder y nombre de su Dios. Moisés no muestra ningún interés en aceptar tal designación, da la impresión de que consideraba que ese asunto no era de su incumbencia; a pesar del plan divino que verbalmente se le manifestó.

- Y Jehová dijo: "¿Qué es eso que tienes en tu mano? Y él respondió: una vara. Él le dijo: Échala en tierra. Y él la echó en tierra, y se hizo una culebra; y Moisés huía de ella. Entonces dijo Jehová a Moisés: Extiende tu mano, y tómala por la cola. Y él extendió su mano, y la tomó, y se volvió vara en su mano. Por esto creerán que se te ha aparecido Jehová, el Dios de tus padres, el Dios de Abraham, Dios de Isaac y Dios de Jacob".<sup>114</sup>

---

presente. Por lo tanto, *YHWH* (que también puede ser la tercera persona del singular) significaría *EL ES* o *EL EXISTE*. Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, *Ob. cit.*, p.85.

<sup>114</sup> A través de los tiempos y en casi todos los países, los hombres han ejercido grandes poderes ocultos y místicos, aun sanando enfermos y efectuando milagros. Agoreros, magos y astrólogos vivían en las cortes de los reyes antiguos y tenían ciertos poderes mediante los cuales adivinaban y resolvían los problemas, sueños y dificultades del monarca. Uno de los ejemplos más claros de esto se encuentra en *Éxodo*, donde el faraón llama a los sabios y

Aquí se le estaba mostrando a Moisés que la empresa que encabezaría estaba respaldada por el poder de Dios; y a su vez se le confirmó que él era hebreo al decirsele que se le había aparecido el Dios de "tus padres", para hacerle entender que tenía un deber para con su pueblo (3:13-22).

- Le dijo además Jehová:

Mete ahora tu mano en tu seno. Y él metió la mano en su seno; y cuando la sacó, he aquí que su mano estaba leprosa como la nieve. Y dijo: vuelve a meter tu mano en tu seno. Y él volvió a meter su mano en su seno; y al sacarla de nuevo del seno, he aquí que se había vuelto como la otra carne. Si aconteciere que no te creyeren ni obedecieren a la voz de la primera señal, creerán a la voz de la postrera. Y si aún no creyeren a estas dos señales, ni oyeren tu voz, tomarás de las aguas del río y las derramarás en tierra; y se cambiarán aquellas aguas que tomarás del río y se harán sangre en la tierra (4:6-9).

Dios le estaba mostrando a Moisés con qué armas había de luchar, éstas eran con el poder de Dios. Que Moisés era su instrumento para llevar a cabo el plan de libertad para los hebreos. Se puede observar que Dios primeramente tenía que combatir contra la incredulidad y la resistencia de Moisés de tomar el mando de libertar a los hebreos. Y posteriormente se tenía que enfrentar Dios a través de Moisés contra los hebreos, para que éste fuera aceptado como su conductor hacia la tierra prometida. El siguiente enfrentamiento sería contra el faraón, para lograr de éste, su consentimiento de dejar en libertad a los hebreos. Pero aún seguirían varias luchas más, entre ellas, el de organizar la salida de los israelitas de Egipto, dirigir, controlar, abastecer, gobernar, fortalecer la fe de los hebreos en su Dios en los momentos más difíciles, en su largo y penoso camino hacia la tierra prometida.

Quizás todo esto asustaba a Moisés, no se sentía capacitado para llevar a cabo una empresa de tal envergadura, que como se ve, no era fácil, se necesitaba poseer además de la valentía, de la presencia física, de los conceptos de nación, libertad, gobierno; una plena confianza y conocimiento de sí mismo basados en sus convicciones. Todo eso lo hubiera tenido Moisés, si como se hace ver en la película, era todo un guerreo, valiente, osado, victorioso, y acostumbrado a comandar grandes ejércitos.

---

hechiceros, quienes hicieron algunos de los milagros que Dios había mandado efectuar a Moisés y Aarón. Cuando Moisés arrojó su vara a los pies del faraón, ella se convirtió en serpiente. Los magos egipcios arrojaron sus varas y también se convirtieron en serpientes. Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, *Ob. cit.*, p. 87.

- Entonces dijo Moisés a Jehová: “¡Ay, Señor! Nunca he sido hombre de fácil palabra, ni antes, ni desde que tú hablas a tu siervo; porque soy tardo en el habla y torpe de lengua” (4:9).

Con la exclamación de “¡Ay Señor!” Moisés manifiesta haber llegado al límite de la tolerancia. Es un reproche a Dios, dándole a entender que no sabe lo que dice, que él (Moisés) no es la persona idónea para el cometido de Dios.

Le dice que nunca ha sido hombre de fácil palabra, que se tarda en hablar y que es torpe de lengua. Su problema, seguramente de tartamudez, lo sufre desde niño. ¿A causa de qué?, posiblemente por maltrato o rechazo, no de parte de su madre adoptiva, sino de los miembros de la familia real que no lo aceptaron como su pariente, primero por no ser hijo de la princesa Bitia, y segundo por no ser egipcio. A pesar de la educación que seguramente recibió, ésta no fue de la calidad que recibió Ramsés. Por lo cual creció y se formó como una persona tímida, retraída, desconfiada e insegura.

Se encontró en un texto escrito que entendiendo el relato bíblico acerca del problema del defecto físico que poseía Moisés, éste se trata de minimizar o justificar, al decir que: “Hay algunos indicios de que Moisés pudiera haber tenido un leve impedimento en el habla. Aunque algunos eruditos piensan que Moisés tal vez solamente haya estado sugiriendo que su habilidad para hablar hebreo y egipcio era deficiente después de haber vivido cuarenta años entre los madianitas”.<sup>115</sup>

Se dice que por haber vivido cuarenta años entre los madianitas, su habilidad para hablar hebreo y egipcio era deficiente. Entonces cabe preguntarse ¿cómo se entendió con los madianitas?, ¿qué no hablaban en Madián la lengua hebrea? Ambos, hebreos y madianitas son de la raza semítica, descienden directamente de un mismo padre: Abraham.

Cuando Moisés le dice a Dios que ni antes, ni desde que Él le habla ha sido de fácil palabra, se entiende que irónicamente le expresa que si él (Moisés) va ser el conductor de los hebreos, ya le hubiera quitado lo tartamudo.

Y al decir Moisés, soy torpe de lengua ¿insinúa que es un hombre iletrado? Si esto se entiende así, entonces Moisés no fue instruido como correspondería a un miembro real egipcio.

<sup>115</sup> Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, *Ob. cit.*, p. 85.

- Y Jehová le respondió: “¿Quién dio boca al hombre? ¿O quién hizo al mudo y al sordo, al que ve y al ciego? ¿No soy yo Jehová? Ahora pues, vé, y yo estaré con tu boca, y te enseñaré lo que hayas de hablar” (4:12).

Jehová le da a entender a Moisés, que Él es el autor, el creador de todo, porque así lo ha querido, que Él lo respaldará en su cometido, no importa los defectos que tenga Moisés. Lo que Dios quiere es que Moisés sea el libertador de su pueblo.

- “Y él (Moisés) le dijo: ¡Ay, Señor! envía, te ruego, por medio del que debes enviar” (4:13).

Moisés manifiesta que Dios es un necio, le pide que envíe al que reúna las cualidades necesarias para guiar a su pueblo. Moisés implícitamente dice que él no acepta el cargo, que no le agrada, no le interesa, no se siente capaz de ser líder, a pesar de que Dios ya le manifestó su plan y poderío.

- Entonces Jehová se enojó contra Moisés, y dijo: “¿No conozco yo a tu hermano Aarón, levita, y que él habla bien? Y he aquí que él saldrá a recibirte, y al verte se alegrará en su corazón. Tú hablarás a él, y pondrás en su boca las palabras, y yo estaré con tu boca y con la suya, y os enseñaré lo que hayais de hacer. Y él hablará por ti al pueblo; él te será a ti en lugar de boca, y tú serás para él en lugar de Dios. Y tomarás en tu mano esta vara, con la cual harás las señales” (4:14-17).

Jehová se desespera ante la terquedad de Moisés de no aceptar su cometido, y lo ratifica como el libertador de los hebreos, debiéndose apoyar en Aarón, para que sea su vocero.

- Así se fue Moisés, y volviendo a su suegro Jetro, le dijo: “Iré ahora, y volveré a mis hermanos que están en Egipto, para ver si aún viven. Y Jetro dijo: vé en paz” (4:18).

Se nota que Moisés acepta ir a Egipto, no con el afán de libertar a los hebreos, sino para quitarse la presión de Dios. Y si ya Jehová le dijo que su hermano Aarón saldrá a recibirle, Moisés pone en duda la veracidad de las palabras de Dios, ya que le comenta a su suegro que irá a Egipto a ver a sus hermanos, esperando que aún vivan.

- Dijo también Jehová a Moisés en Madián: “Vé vuélvete a Egipto, porque han muerto todos los que procuraban tu muerte” (4:19).

Aparte del faraón, ¿quiénes serían todos los que procuraban matarlo? Posiblemente el mismo Ramsés y otros miembros de la familia real.

- “Entonces Moisés tomó su mujer y sus hijos, y los puso sobre un asno, y volvió a tierra de Egipto. Tomó también Moisés la vara de Dios en su mano. Y dijo Jehová a Moisés; cuando hayas vuelto a Egipto, mira que hagas delante de faraón todas las maravillas que he puesto en tu mano, pero yo endureceré su corazón, de modo que no dejará ir al pueblo” (4:20-21).

Jehová conocedor de la conducta títubeante de Moisés, le enfatiza que no deje de hacer lo que le ha dicho.

- “Y aconteció en el camino, que en una posada Jehová le salió al encuentro, y quiso matarlo” (4:24).

¿Por qué quería matarlo Jehová, si ya Moisés había aceptado el encargo?. Quizás haya sido porque Moisés quiso burlar la presencia de Dios y trataba de ir a otro lugar, lo cual colmó la paciencia de Dios a tal grado, que quiso matarlo.

- Se encontró una interpretación que habla sobre este suceso, diciendo que: “La Biblia carece de detalles en este episodio. La traducción indica que el Señor estaba enojado con Moisés porque no había circuncidado a su hijo. Parece que Séfora no había querido circuncidar a Gersón, pero cedió cuando el Señor expresó su ira a Moisés”.<sup>116</sup>
- Lo dicho anteriormente se contrapone a la cita bíblica que dice: “Entonces Séfora tomó un pedernal afilado y cortó el prepucio de su hijo, y lo echó a sus pies, diciendo: A la verdad tú me eres un esposo de sangre” (4:25).
- ¿Por qué este acto de Moisés de huir de la presencia de Dios desata su ira? Posiblemente porque Moisés al tratar de burlar la presencia de Dios, implícitamente desconocía lo pactado con Jehová, y lo que en otro tiempo significó pactar con Dios: “Porque por medio de la circuncisión Jehová y Abraham habían establecido un pacto, de que Jehová le sería por Dios, y él (Abraham) andaría delante de Él en perfección”.<sup>117</sup>
- Desde luego que Moisés desconocía ese pacto, pero Séfora sí sabía de él, ya que conocía la existencia de ese Dios, del que fue instruida por su padre, quien era descendiente de Madián, hijo de Abraham, que tuvo después de la muerte de Sara.

<sup>116</sup> Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, *Ob. cit.*, p. 86.

<sup>117</sup> Génesis: 17:1-2.

Séfora sabía lo que era establecer un pacto con Dios, pacto que Moisés quiso burlar. Por lo cual, Séfora circuncidó a su hijo para ratificar ante Dios, que Moisés cumpliría lo pactado con Jehová. Quien después de lo ocurrido ordenó a Aarón, hermano de Moisés:

Vé a recibir a Moisés al desierto. Y él fue, y lo encontró en el Monte de Dios, y le besó. Entonces contó Moisés a Aarón todas las palabras de Jehová que le enviaba, y todas las señales que le había dado. Y fueron Moisés y Aarón, y reunieron a todos los ancianos de los hijos de Israel. Y habló Aarón acerca de todas las cosas que Jehová había dicho a Moisés, e hizo las señales delante de los ojos del pueblo. Y el pueblo creyó; y oyendo que Jehová había visitado a los hijos de Israel, y que había visto su aflicción, se inclinaron y adoraron (4:27-31).

El mediador para reunir a los ancianos de Israel y hablar al pueblo, fue Aarón, como había dicho Dios. Tal vez porque Aarón si era conocido entre los israelitas y podía influir en sus decisiones, porque era parte integral de ellos.

- Después de que Moisés y Aarón comunicaron a los hebreos los planes de Dios para sacarlos de Egipto hacia la tierra prometida, y haberlos convencido en aceptar la fidelidad de sus palabras, el siguiente episodio de su misión fue enfrentarse al faraón para lograr de él la libertad de los israelitas.
- Ante la primera negativa del faraón de dejar en libertad a los hebreos, e incrementarles los trabajos que tenían: "Moisés se volvió a Jehová, y le dijo: Señor, ¿por qué afliges a este pueblo? ¿para qué me enviaste? Porque desde que yo vine a faraón para hablarle en tu nombre, ha afligido a tu pueblo; y tú no has librado a tu pueblo" (5:22-23).

Moisés refleja la desilusión que le ha provocado Jehová, al ver que todo lo que ha hecho en nombre de Él, sólo ha servido para empeorar la situación de los hebreos en Egipto. Y comprobar que él tenía razón al decir que no era la persona idónea para el cometido de Dios. Moisés con eso demuestra la nula fe que le tenía a Dios. No pensó en que ya Jehová le había enseñado desde el inicio de su relación, el plan que tenía acerca de la liberación de los hebreos; los problemas que se presentarían y la resolución de los mismos.

- "Jehová respondió a Moisés: Ahora verás lo que yo haré a faraón; porque con mano fuerte los dejaré ir, y con mano fuerte los echaré de su tierra. Habló todavía Dios a Moisés, y le dijo: Yo soy JEHOVÁ. Y habló Jehová a Moisés, diciendo: Entra y habla a faraón rey de

Egipto, que deje ir de su tierra a los hijos de Israel. Y respondió Moisés delante de Jehová: He aquí, los hijos de Israel no me escuchan; ¿cómo, pues, me escuchará faraón, siendo yo torpe de labios?" (6:1, 12).

Una vez más, Moisés le manifiesta a Dios su enfado, su disgusto por la misión que le ha encomendado, su falta de fe, de credibilidad hacia Dios.

- "Entonces Jehová habló a Moisés, diciendo; Yo Soy JEHOVÁ; di a faraón rey de Egipto todas las cosas que yo te digo a tí. Y Moisés respondió delante de Jehová: He aquí, yo soy torpe de labios; ¿cómo, pues me ha de oír faraón?" (6:29-30).

Moisés no se causa de manifestarle a Dios el malestar que le provoca su mandato, volviendo con su estribillo: Señor soy torpe de labios, ¿cómo crees que siendo así me va a escuchar el faraón? Cada vez que se le presentaba un problema a Moisés, le manifestaba a Dios sus limitaciones físicas y culturales. Y Dios como siempre, aleccionándolo, confortándolo e impulsándolo a seguir adelante en su misión de libertador.

- "Era Moisés de edad de ochenta años, y Aarón de edad de ochenta y tres, cuando hablaron a Faraón" (7:7).
- Ante las constantes negativas del faraón de acceder a la libertad de los israelitas, Dios, teniendo como instrumento a Moisés y Aarón, envía una serie de calamidades a los egipcios, en demostración de su poderío. Estas fueron las plagas de sangre, de ranas, piojos, moscas, plaga en el ganado, plaga de úlceras, plaga de granizo, de langostas, de tinieblas y finalmente la muerte de los primogénitos egipcios. Circunstancia ante la cual, el faraón accede en dejar ir en libertad al pueblo hebreo.

Estos acontecimientos se han tratado de interpretar extrabíblicamente de diferentes maneras. Una de esas interpretaciones refiriéndose a las calamidades que sufrieron los egipcios antes de la salida de los israelitas de su territorio hacia la tierra prometida, dice:

Entonces, según la tradición hebrea, ocurrieron una serie de calamidades semejantes a otras que Egipto ya conocía, pero nunca con tal fuerza ni con tan rápida sucesión. El nilo, al retirarse, dejó una gran cantidad de ranas y sus cadáveres infestaron la tierra: enjambres de moscas produjeron la peste en el ganado y ocasionaron enfermedades a los hombres; el granizo y la langosta destruyeron las cosechas, y una tempestad de arena de densidad desconocida aterrorizó a los egipcios. Era evidente para los hebreos que Jehová actuaba en su beneficio; a los egipcios les parecía que el Dios de los hebreos se había irritado al negársele a su pueblo el permiso para ir al

desierto a fin de adorarle. Finalmente, cuando la peste hubo cobrado su terrible tributo de vidas y habiendo muerto muchos jóvenes, entre ellos el propio hijo del faraón, los egipcios instaron al rey a que accediera a la petición de Moisés y dejara partir a los servidores de este poderoso Dios antes de ocurrieran cosas aún peores.<sup>118</sup>

De lo anterior se puede deducir, que para los egipcios ese tipo de catástrofes naturales, no les era desconocido. En cambio para los hebreos eran cosas provocadas por su Dios, en contra principalmente del faraón, por negarse a dejarlos ir en libertad hacia la tierra de Canaán. Pero en cuatrocientos años de cautiverio de los hebreos en Egipto, ¿no había memoria en ellos de esos fenómenos naturales, y si en la de los egipcios?

Otra interpretación referente a las plagas, dice:

Ha habido numerosos intentos, a través de los tiempos, de explicar las plagas descritas en estos capítulos de Éxodo. Algunos han tratado de demostrar que las diferentes plagas eran el resultado de algún fenómeno natural, tal como el paso de meteoritos o la explosión de una isla volcánica en el Mediterráneo. Aunque hay cierto grado de progreso lógico en la manera en que las plagas atacaron a la población (la contaminación del río podría haber hecho salir a las ranas de los pantanos para morir en tierra seca, y habría producido piojos, moscas y peste), no es posible explicar en el presente como ocurrieron estos acontecimientos. El hecho de que las plagas fueron enviadas solamente sobre los egipcios y no sobre los israelitas añade más misterio a su naturaleza milagrosa.<sup>119</sup>

- “Partieron los hijos de Israel de Ramesés a Sucot, como seiscientos mil hombres de a pie, sin contar los niños. También subió con ellos grande multitud de toda clase de gentes, y ovejas, y muchísimo ganado” (12:37-38).
- “El tiempo que los hijos de Israel habitaron en Egipto fue cuatrocientos treinta años. Y pasados los cuatrocientos treinta años, en el mismo día todas las huestes de Jehová salieron de la tierra de Egipto” (12:40-42). Y en aquel mismo día sacó Jehová a los hijos de Israel de la tierra de Egipto por sus ejércitos.

<sup>118</sup> Rattey, *Ob. cit.*, pp.38-39.

<sup>119</sup> Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, *Ob. cit.*, p. 87.

Y luego que Faraón dejó ir al pueblo, Dios no los llevó por el camino de la tierra de los filisteos, que estaba cerca; porque dijo Dios: Para que no se arrepienta el pueblo cuando vea la guerra, y se vuelva a Egipto. Mas hizo Dios que el pueblo rodease por el camino del desierto del Mar Rojo. Y subieron los hijos de Israel de Egipto armados. Tomó también consigo Moisés los huesos de José, el cual había juramentado a los hijos de Israel, diciendo: Dios ciertamente os visitará, y haréis subir mis huesos de aquí con vosotros. Y partieron de Sucot y acamparon en Etam, a la entrada del desierto (13:17-20).

- “Y fue dado aviso al rey de Egipto, que el pueblo huía; y el corazón de Faraón y de sus siervos se volvió contra el pueblo, y dijeron: ¿Cómo hemos hecho esto de haber dejado ir a Israel, para que no nos sirva? Y unció su carro, y tomó consigo su pueblo; y tomó seiscientos carros escogidos, y todos los carros de Egipto, y los capitanes sobre ellos” (14:5-7).
- “Siguiéndolos, pues, los egipcios, con toda la caballería y carros de Faraón, su gente de acaballo, y todo su ejército, los alcanzaron acampados junto al mar, al lado de Pi-hahiroth, delante de Baal-sefón. Y cuando Faraón se hubo acercado, los hijos de Israel alzaron sus ojos, y he aquí que los egipcios venían tras ellos” (14:9-109). Por lo que los hijos de Israel temieron en gran manera, y clamaron a Jehová.
- Y dijeron a Moisés: ¿No había sepulcros en Egipto, que nos has sacado para que muramos en el desierto?, ¿no es esto lo que te hablamos en Egipto, diciendo déjanos servir a los egipcios? Porque mejor nos fuera servir a los egipcios, que morir nosotros en el desierto. Y Moisés dijo al pueblo: “No temáis; estad firmes, y ved la salvación que Jehová hará hoy con vosotros; porque los egipcios que hoy habéis visto, nunca más para siempre los veréis” (14:11-13).
- “Entonces Jehová dijo a Moisés: ¿por qué clamas a mí?, dí a los hijos de Israel que marchen. Y tú alza tu vara, y extiende tu mano sobre el mar, y divídelo, y entren los hijos de Israel por en medio del mar, en seco.” Y Extendió Moisés su mano sobre el mar, e hizo Jehová que el mar se retirase por recio viento oriental toda aquella noche; y volvió el mar en seco, y las aguas quedaron divididas (14:15-21).
- Entonces los hijos de Israel entraron por en medio del mar, en seco, teniendo las aguas como muro a su derecha y a su izquierda. Y siguiéndolos los egipcios, entraron tras ellos hasta la mitad del mar, toda la caballería de Faraón, sus carros y su gente de a caballo. “A

la vigilia de la mañana Jehová trastornó el campamento de los egipcios, y quitó las ruedas de sus carros, y los trastornó gravemente. Entonces los egipcios dijeron: Huyamos de delante de Israel, porque Jehová pelea por ellos contra los egipcios” (14:24-25).

- “Entonces Moisés extendió su mano sobre el mar, y cuando amanecía, el mar se volvió en toda su fuerza, y los egipcios al huir se encontraban con el mar; no quedó de ellos ni uno” (14:27-28).

De lo anterior se puede observar, que cuando el pueblo hebreo entró en pánico ante la presencia de las huestes egipcias, Moisés esta confuso y lo único que hace es orar a Jehová, quien lo reprende y le dice que en vez de pedirle ayuda, que actúe con los poderes que ha sido dotado y ordene al pueblo que cruce el mar.

Existen otras interpretaciones textuales referentes al suceso bíblico, desde luego con otro punto de vista; una de ellas dice que una vez que los hebreos salieron de Egipto:

Moisés evitando prudentemente los caminos principales de las caravanas, por miedo a encontrarse con fuerzas egipcias, condujo a los fugitivos por un camino más al sur; probablemente por la parte meridional del Lago Timsah. Pero apenas habían llegado los hebreos a la Laguna de las Cañas, comarca pantanosa cubierta de cañaverales que podían cruzar con relativa facilidad, cuando oyó, Moisés que el faraón y sus carros de guerra venían tras él y estaban ya muy próximos. Moisés, seguro por su fe en Dios, hizo acelerar la marcha a los hebreos; mas entretanto, los pesados carros egipcios se hundían profundamente hasta los ejes en el fango y hubo gran confusión entre los perseguidores; los guerreros hebreos dieron vuelta y cayeron sobre sus enemigos, muchos de los cuales se ahogaron o murieron a manos de los hebreos.<sup>120</sup>

Otra interpretación habla de que: “Esta versión dramática se origina en una variante del mismo texto bíblico, pero también en la fantasía de los ilustradores de la Biblia. Intentos sensatos de reconstrucción histórica admiten, en todo caso, la posibilidad de que durante el paso de los hebreos la costa hubiera estado descubierta de agua por el efecto de vientos persistentes”.<sup>121</sup>

<sup>120</sup> Rattey, *Ob. cit.*, p. 37.

<sup>121</sup> Werner Faulstich/Helmut Korte, *Ob. cit.*, p. 349.

Una interpretación más sobre este hecho dice que:

Algunos eruditos modernos han argumentado que Moisés no llevó a Israel directamente hacia el Mar Rojo y luego a través de él (o a través del Golfo de Suez, rama del Mar Rojo) sino a través del "Mar de Juncos". Siendo que la expresión hebrea *Yam Suph* significa "Mar de Juncos". Estos eruditos creen que la zona cruzada era una región anegada que estaba cerca de los Lagos Amargos, y sostienen que los carros de los egipcios se hundieron en el barro y que los soldados se ahogaron al subir la marea.<sup>122</sup>

De las tres interpretaciones presentadas acerca del cruce de los hebreos por el Mar Rojo, todas difieren entre sí, sin acercarse para nada a la versión bíblica que dice: " Las aguas eran como muro a su derecha y a su izquierda" (14:22-29), implicando ciertamente algo más que el cruce por una zona pantanosa secada por un viento repentino.

- Después de haber cruzado los hebreos el Mar Rojo, empezó su caminar por el desierto hacia la tierra prometida. Empezando con ello los problemas para Moisés. Se tuvo que enfrentar primeramente a la necesidad de dar agua y alimento a su pueblo. Lo cual lo desesperaba y clamando a Dios decía: "¿Qué haré con este pueblo? de aquí a un poco me apedrearán" (17:4).
- Tuvo que impartir justicia entre su pueblo, lo cual en ciertas ocasiones le ocupaba todo el día, terminando por la noche exhausto de su labor. En un texto se encontró, que exaltando esta labor que desempeñaba Moisés, y mostrándolo como hombre instruido, poseedor de sabiduría dice:

La sabiduría práctica de Moisés se reveló igualmente al haber establecido un método sencillo pero muy eficaz para administrar justicia. Moisés mismo decidía en los casos difíciles; pero todo asunto menos importante era juzgado por ancianos designados por él como gobernantes de pequeños grupos de hebreos o de tribus.<sup>123</sup>

Este método de impartir justicia, no fue ideado por Moisés, sino por su suegro Jetro, quien viendo todo lo que hacía Moisés dijo:

¿Qué es esto que haces tú con el pueblo? ¿Por qué te sientas tú solo, y todo el pueblo está delante de ti desde la mañana hasta la tarde? Entonces Moisés respondió: Cuando tienen asuntos, vienen a mí; y yo juzgo entre el

<sup>122</sup> Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, *Ob. cit.*, p. 103.

<sup>123</sup> Rattay, *Ob. cit.*, p.40.

uno y el otro, y declaro las ordenanzas de Dios y sus leyes. Entonces el suegro de Moisés le dijo: No está bien lo que haces. Desfallecerás del todo, tú, y también este pueblo que está contigo; porque el trabajo es demasiado pesado para ti; no podrás hacerlo tú solo. Oye ahora mi voz; yo te aconsejaré, y Dios estará contigo. Está tú por el pueblo delante de Dios, y somete tú los asuntos a Dios. Además escoge tú de entre todo el pueblo varones de virtud, temerosos de Dios, varones de verdad, que aborrezcan la avaricia; y ponlos sobre el pueblo por jefes de millares, de centenas, de cincuenta y de diez. Ellos juzgarán al pueblo en todo tiempo; y todo asunto grave lo traerán a ti, y ellos juzgarán todo asunto pequeño. Y oyó Moisés la voz de su suegro, e hizo todo lo que le dijo (18:13-21).

- Después de tres meses de haber salido de Egipto, los hebreos llegaron al desierto de Sinaí y acamparon delante del monte, al cual subió Moisés. Recibiendo por parte de Dios Los diez mandamientos y otras leyes para gobernar a los hebreos. Pero ante la tardanza de Moisés para descender del monte, el pueblo pensó que no regresaría. Y volvió a la idolatría al hacer un becerro de oro como su dios. Al cual ofrecieron sacrificios, entregándose el pueblo a comer, beber y danzar sin control.
- “Entonces Jehová dijo a Moisés: Anda, desciende, porque tu pueblo que sacaste de la tierra de Egipto se ha corrompido Y aconteció que cuando él llegó al campamento, y vio el becerro y las danzas, ardió la ira de Moisés, y arrojó las tablas de sus manos, y las quebró al pie del monte. Y tomó el becerro que habían hecho, y lo quemó en el fuego, y lo molió hasta reducirlo a polvo, que esparció sobre las aguas, y lo dio a beber a los hijos de Israel” (32:1-27).
- Y aconteció que al día siguiente Moisés se dirigió al pueblo, haciéndoles ver que habían cometido un gran pecado, pero que subiría nuevamente al monte para ver a Dios, para tratar de aplacar su ira. Cosa que logró Moisés después de muchas súplicas, pero no se dejó sin castigo al pueblo. Y finalmente Dios le ordenó bajar del monte y comandar a su pueblo hacia la tierra prometida, después de permanecer allí cuarenta días y cuarenta noches. Ahora Moisés fue el que escribió en otras tablas los diez mandamientos dictados por Dios.

Cecil B. De Mille comentando la escena de la adoración del becerro de oro, hizo la siguiente observación: “Algunos, que no conocen la Biblia ni la naturaleza humana, tal vez vean en la escena de la orgía del Becerro de Oro sólo una expresión de la imaginación hollywoodense; pero quienes tienen ojos para ver apreciaran en la misma una terrible

lección acerca de cuán rápidamente una nación, o el hombre mismo, puede caer si no obedece la ley de Dios".<sup>124</sup>

- Después de haber descendido Moisés del monte Sinaí, continuó su labor de legislador y líder de los hebreos. Iniciando su camino hacia la tierra de Canaán, a la cual llegaron después de cuarenta años. Con otras generaciones y con otros problemas.
- Subió Moisés de los campos de Moab al monte Nebo, a la cumbre del Pisga, que está enfrente de Jericó; y le mostró Jehová toda la tierra de Canaán. Y le dijo Jehová:

Esta es la tierra de que juré a Abraham, a Isaac y a Jacob, diciendo: A tu descendencia la daré. Te he permitido verla con tus ojos, mas no pasarás allá. Y murió allí Moisés siervo de Jehová, en la tierra de Moab, conforme al dicho de Jehová. Y lo enterró en el valle, en la tierra de Moab, enfrente de Bet-peor; y ninguno conoce el lugar de su sepultura hasta hoy. Era Moisés de edad de ciento veinte años cuando murió.<sup>125</sup>

- ¿Por qué no entró Moisés en la tierra prometida?, porque le falló a Dios, quien le dijo: "Por cuanto pecasteis contra mí en medio de los hijos de Israel en las aguas de Meriba de Cades, en el desierto de Zin; porque no me santificasteis en medio de los hijos de Israel".<sup>126</sup>
- ¿En que consistió ese pecado que cometió Moisés en contra de Jehová, que no le permitió recibir la herencia de poseer la tierra de Canaán? Sucedió que habiendo llegado los hebreos al desierto de Zin, el pueblo enfurecido por no haber agua, se le amotinó a Moisés. Quién molesto por esa situación, manifestó su enojo al pueblo, y en forma violenta, y sin antes bendecir a Dios y dudando de Él, golpeó una roca con su vara, brotando el agua. Por lo que Dios le dijo: "Por cuanto no creísteis en mí, para santificarme delante de los hijos de Israel, por tanto, no meteréis esta congregación en la tierra que les he dado".<sup>127</sup>
- Moisés muestra su descontento con lo ordenado por Dios, siente que él no es culpable de lo que se le imputa. Culpa a los hebreos de su fracaso y ruega a Dios que le de la recompensa de entrar en la tierra prometida. Dirigiéndose a los hebreos les dice: "Pero

<sup>124</sup> Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, *Ob. cit.*, p. 109.

<sup>125</sup> *Deuteronomio* 34:1-7.

<sup>126</sup> *Deuteronomio* 32:51.

<sup>127</sup> *Números* 20:1-12.

Jehová se había enojado contra mí a causa de vosotros, por lo cual no me escuchó; y me dijo Jehová: Basta, no me hables más de este asunto. Sube a la cumbre del Pisga y alza tus ojos al oeste, y al norte, y al sur, y al este, y mira con tus propios ojos; porque no pasarás el Jordán. Y Jehová se enojó contra mí por causa de vosotros".<sup>128</sup>

- Cuarenta años de peregrinaje por el desierto habían llevado a Israel a la cumbre de un monte desde el cual se veía la tierra prometida. Todo israelita que tenía más de veinte años de edad al salir de Egipto bajo la dirección de Moisés había muerto, con excepción de tres: Moisés, Josué y Caleb.<sup>129</sup>
- Todos los demás habían muerto sin alcanzar la meta deseada, ¿por qué? Cuarenta años antes de este acontecimiento, Dios les había dicho a los hijos de Israel: "Os tomaré por mi pueblo, y seré vuestro Dios; y vosotros sabréis que yo soy Jehová vuestro Dios, que os sacó de debajo de las tareas pesadas de Egipto. Y os meteré en la tierra por la cual alcé mi mano jurando que la daría a vosotros. YO JEHOVA" (6:7-8).
- El grupo de israelitas que había salido de Egipto, lo hizo de mala gana. Malas como eran las cosas en Egipto, lo conocido parecía mejor que lo desconocido para quienes no tenían fe. Durante sus cuarenta años de peregrinaje en el desierto, los hijos de Israel, alternativamente bendijeron y maldijeron el nombre de Dios.
- Cuando les mostró milagros, se humillaron; cuando las pruebas y rigores de la vida en el desierto se tornaron difíciles, endurecieron sus corazones en ira y resentimiento. Olvidaron su poder y temblaron de temor ante la idea de enfrentar a los cananeos, y al hacer esto, perdieron el privilegio de entrar en la tierra de promisión.
- No obstante de que Moisés no terminó satisfactoriamente la misión que le fue encomendada, la cual debe considerarse como un fracaso, hay que reconocerle que como autor del Pentateuco, fue honesto al escribir tal cual era su personalidad y actuación en la vida,<sup>130</sup> la cual no presenta como se ha visto, la etapa de su infancia y juventud, quizás porque esos momentos de su vida no le fueron agradables y los quiso borrar de su recuerdo.

<sup>128</sup> Deuteronomio 3:26; 4:21.

<sup>129</sup> Números 14:38.

<sup>130</sup> ¿Qué evidencia existe de que Moisés haya escrito anales que pasaron de generación en generación y que refute la teoría que algunos sostienen de que la Biblia está basada en tradición oral y que fue escrita mucho tiempo después de Moisés? La respuesta está en Éxodo 17:14 "Y Jehová dijo a Moisés: Escribe esto para memoria en un libro".

La vida de Moisés en la película concluye, cuando él junto con Séfora, Josué, Lilia y Eleazar, se hallan en el monte Nebo. Séfora, ya anciana, le dice a su esposo que se quedará con él, pero Moisés le explica que ha sido llamado por el Señor. Desde la altura en que se encuentran ven abajo en el horizonte al pueblo de Israel marchando hacia las tierras que baña el río Jordán, donde termina el desierto y comienzan los valles. Séfora le dice a Moisés: "Tú les enseñaste que no se vive solamente de pan. Eres la antorcha de Dios que ilumina el camino de la libertad. Te quiero".

Josué se arrodilla ante Moisés, quien cubriéndole con su manto le dice: "Josué, te nombro y te confirmo como guía para que conduzcas a nuestro pueblo a la otra orilla del río Jordán". Josué que está junto a su esposa Lilia, le contesta: "Tanto yo como mi casa estamos al servicio de Dios". Moisés entrega a Eleazar los libros sagrados y le dice: "Pon estos cinco libros en el Arca de la alianza, con las tablas de los diez mandamientos que el Señor reprodujo para nosotros".

Moisés se despide de todos que ven como sube por la montaña, haciendo un giro alza los brazos y les dice: "Id, proclamad la libertad por todas las tierras y a todos los habitantes que hay en ellas." Volviendo a girar sigue ascendiendo y nuevamente se vuelve para dar un último adiós con la mano, oscureciéndose la pantalla con la música, apareciendo finalmente las tablas de la ley y tras ellas, la zarza ardiente que las ilumina y se ven las palabras: *So it was written, so it shall be done* (así fue escrito, y así se hará).

Así termina esta super producción, la cual desde nuestro punto de vista resulta ambigua, porque mezcla la devoción religiosa y el espectáculo pagano. Nos presenta la Biblia como mensaje divino al hombre, y la Biblia como espectáculo cinematográfico, con un Moisés idealizado. Todo esto para atender los intereses de realización de la película, mismos que descansaron en el discurso y no en la historia, como ya se mencionó en párrafos anteriores. Lo cual no va en demérito del trabajo realizado para la presentación de un nuevo texto, en este caso *Los diez mandamientos*.

## CONCLUSIÓN

Se dice que Moisés es el autor del Pentateuco, porque en el libro del *Éxodo* se dice que Dios le ordenó a Moisés escribir lo acontecido en un libro para preservar la memoria; pero se encontró el punto de vista de un escritor, con el cual estamos de acuerdo en lo que respecta a las transformaciones que van sufriendo los hechos históricos al paso del tiempo, con motivo de las diferentes interpretaciones que se hacen de los mismos, dejando de lado las fuentes primigenias:

La narración de las andanzas de los hebreos bajo la guía de Moisés se encuentra en los libros del *Éxodo* y de los *Números*; pero debe recordarse que la primera narración escrita fue hecha alrededor de quinientos años después de ocurridos aquellos sucesos, como también que los escritores posteriores al cautiverio añadieron su propia versión no histórica de aquellos hechos, lo mismo que largas descripciones. No es, por consiguiente, fácil, en manera alguna, saber qué es lo que realmente ocurrió durante aquellos años.<sup>131</sup>

Lo dicho anteriormente se puede aplicar a la figura histórica de Moisés, pues desde su muerte su imagen empezó a ser enaltecida; Josué, su sucesor en la conducción de los hebreos hacia la tierra de Canaán, dice:

Era Moisés de edad de ciento veinte años cuando murió; sus ojos nunca se oscurecieron, ni perdió su vigor. Y nunca más se levantó profeta en Israel como Moisés, a quien haya conocido Jehová cara a cara; nadie como él en todas las señales y prodigios que Jehová le envió a hacer en tierra de Egipto, a Faraón y a todos sus siervos y a toda la tierra, y en el gran poder y en los hechos grandiosos y terribles que Moisés hizo a la vista de todo Israel.<sup>132</sup>

Con el *Éxodo*, surge Moisés entre los judíos como un personaje que merece mucha atención. Sobre su figura y obra la alta crítica se ha entregado a un trabajo de examen que demuestra

<sup>131</sup> Rattey, *Ob. cit.*, p. 38.

<sup>132</sup> *Deuteronomio* 34:7-12.

siempre gran desconfianza. Hasta se ha puesto en duda su existencia, y todavía se insiste en negarle participación en la redacción de lo que se llama Ley Mosaica y el Decálogo. ¿Qué pensar del hombre que se ha hecho colosal entre las más grandes figuras de la humanidad y a quien todos los relatos antiguos hacen representar el papel más importante en la salida de Egipto de los judíos? Difícil es responder categóricamente. La figura de Moisés aparece envuelta por la leyenda y, aunque su existencia resulta muy probable, es imposible hablar de él como se habla de otros hombres divinizados o transformados.<sup>133</sup>

Teniendo como base las exaltaciones hechas por Josué a la figura de Moisés, con el transcurrir del tiempo, no obstante todo lo que él mismo escribió acerca de su vida en sus cinco libros, su imagen se fue acrecentando. La tradición hebrea lo ha considerado siempre como el caudillo, el libertador de su pueblo de la esclavitud en Egipto. Es su profeta mayor y su primer legislador. También se le considera guerrero, político, historiador, moralista y poeta. Para los judíos es la más importante figura del Antiguo Testamento.<sup>134</sup>

Moisés desempeña en el judaísmo el papel más destacado como portador de la Ley (Torá) y como guía de Israel. Ningún profeta posterior enseñó al judaísmo algo que no estuviese contenido ya en la Torá de Moisés. Se le considera el gran maestro del judaísmo; Maimónides<sup>135</sup> lo llama el "padre de los profetas" antes y después de él. Muchos relatos de la tradición judía se ocupan de la vida y de las leyendas de Moisés. Su actividad de profeta, formulada en los cinco libros de Moisés (Pentateuco), se considera la raíz de todas las demás profecías. Pero a pesar de que se considera el gran legislador del judaísmo, la tradición recalca siempre que en realidad sólo es el portador y avisador de las leyes divinas.

Moisés es la figura más carismática, también es reconocido como: avisador, juez e incluso jefe de los ejércitos, guía de su pueblo en el desierto, libertador y portador de leyes, pero delega las

<sup>133</sup> Salvat Editores de México, *Ob. cit.*, tomo 2, pp.12-21.

<sup>134</sup> Rattoy, *Ob. cit.*, p. 35.

<sup>135</sup> Llamado Moses ben Maimon, 1135-1204. Talmudista, filósofo y físico judío. Nació en Córdoba, España. Continuator del pensamiento de Averroes. Obligado a salir de España por la invasión de los almohades, se estableció en El Cairo. Ejerció la medicina en la corte de Saladito. Intentó conciliar la filosofía de Aristóteles con la tradición judaica. Su pensamiento tiene, además, influencias neoplatónicas en lo que se refiere, por lo menos, a la imposibilidad de caracterizar positivamente a Dios. Su obra principal es la *Guía de los indecisos* (1190). Diccionario Enciclopédico Quillet, tomo V, *Ob. cit.*, p. 577.

funciones sacerdotales y de predicador en gran medida en su hermano Aarón. El título judío para Moisés es casi siempre "Rabbejnú", nuestro maestro. La tradición judía posterior le concede también rasgos filosóficos. La prohibición judía de imágenes también se imputa a Moisés. Martin Buber<sup>136</sup> ve la importancia de Moisés sobre todo en su "teopolítica", es decir, el establecimiento inmediato de la teocracia en y sobre una comunidad, que en esta alianza con Dios se convierte en su pueblo.<sup>137</sup>

Asimismo los judíos consideran que fue Moisés quien estableció los fundamentos tanto de la vida nacional como de la religiosa. Porque fue él quien les dio los elementos de la ley basados en los deberes hacia Dios y hacia el hombre. Y quien primero enunció los principios fundamentales de una religión monoteísta. Ocupando un lugar de suprema importancia dentro de la religión hebrea. Pero, al mismo tiempo, es la primera figura histórica real de la historia hebrea.<sup>138</sup>

Si Dios no le dio a Moisés la recompensa de entrar en la tierra prometida de Canaán, esa recompensa se la dio su pueblo a través de la historia, al ubicarlo como su máximo héroe nacional, por ser él quien les dio su nacionalidad y legislación. Disolviéndose en el mito para convertirse en figura concreta, en el arquetipo de hombre cuyas virtudes y realizaciones iluminan la historia judía.

Es por ello que consideramos que el cine retomó su figura y que la super producción de De Mille sigue proyectándose año con año.

---

<sup>136</sup> Filósofo austriaco, es la personalidad dominante de la Universidad Hebrea de Jerusalén; de orientación existencialista.

<sup>137</sup> Diccionario Enciclopédico Quillet, tomo II, *Ob. cit.*, p. 293.

<sup>138</sup> Rattey, *Ob. cit.*, pp. 34-35.

## FILMOGRAFÍA

- *Los Diez Mandamientos*. *Título original: The Ten Commandments* (1956). *Producción:* Cecil B. De Mille para Paramount (Estados Unidos de América). *Dirección:* Cecil B. De Mille. *Duración:* 219 minutos.

## BIBLIOGRAFÍA

- Bara Hona, Fernando Alonso. *Cecil B. De Mille*, España, Centro de Investigaciones Literarias Españolas e Hispanoamericanas, 1961.
- *Diccionario Enciclopédico Quillet*, Tomos, I-VIII, Buenos Aires, Aristides Quillet, 1989.
- *El Antiguo Testamento*. Salt Lake City, Utah, E.U.A., Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 1983.
- Franz F. W., *El hombre en busca de Dios*, México, Editorial Ultramar, 1990.
- García Tsao, Leonardo, *Cómo acercarse al cine*, México, CONACULTA, 1989.
- *Historia del Mundo*, México, Salvat Editores, tomo I y II, 1970.
- *La Santa Biblia*, Miami, Florida, E.U.A., editorial Vida, 1984.
- Ludwig Ehrlich, Ernest, *Historia de Israel*, México, Editorial Hispano-Americana, 1961.
- Markus, Hattstein, *Religiones del Mundo*, Alemania, Könnemann Verlagsgesellschaft, 1997.
- Martínez Mónica, *El librero*, Revista Contacto Digital, agosto de 2004, año 2/número 8, p. 44.
- Rattey, B. K., *Los Hebreos*, México, F.C.E., 1981.
- Sánchez Noriega, José Luis, *De la literatura al cine*, España, Paidós, 2000.
- *Tu Cine Portal – LA BIBLIA EN EL CINE*.  
<http://www.tucineportal.com/contenido/biblia.htm> 08/04/2004
- Werner Faulstich/Helmut Korte, *Cien años de cine, 1895-1995*, vol. 3, México, Siglo Veintiuno Editores, 1995.